

COMEDIA FAMOSA.

LA HIJA

DEL MESONERO,

O LA ILUSTRE FREGONA.

DE DON DIEGO DE FIGUEROA Y CORDOVA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Diego, galán.	* *	El Sevillano, Mesonero.	* *	Constanza, hija del Sevillano.
Don Juan, galán.	* *	Dos Caminantes.	* *	Doña Leonor, dama.
Don Lope, galán.	* *	Tronera, mozo de mulas.	* *	Dominga, Gallega.
Don Pedro, viejo.	* *	Fabio, criado de D. Lope.	* *	Mari-Candelas, Mesonera.
Un Capellan.	* *	Frison, gracioso.	* *	Inès, criada.

JORNADA PRIMERA.

*Salen el Capellan, Don Diego, Don Juan,  
y Frison de Estudiantes en casa,  
con capas de color.*

*Cap. SI estudiais asì, medrados  
saldreis del curso los dos.*

*Juan. No se puede mas, por Dios.*

*Dieg. Atentos, y desvelados,  
con cuidado, y promptitud,  
sin cessar nuestra porfia,  
estudiamos noche, y dia.*

*Fris. Mejor tengais la salud.*

*Cap. No ay disculpa que me quadre,  
pues una ley no sabeis.*

*Fris. Los dos, bien los conoceis,*

*no tienen ley con su padre.*

*Cap. Pichardo, y Don Clofon,  
la facultad que estudiais,  
no ay libro que no tengais  
de ciencia, y erudicion,  
y à mi por vuestro Maestro.*

*Fris. Lindo salvage, por Dios.*

*Cap. Estudiad, lograd los dos  
las excelencias que os muestro,  
que à poco tiempo instruidos,  
de mi ciencia exercitados,  
sereis hombres consumados.*

*Fris. Mejor diràs, consumidos.*

*Juan. Un mes avrà que llegamos  
de Burgos à esta Ciudad,*



## La Hija del Mesonero.

insigne Universidad,  
donde ya de asiento estamos;  
apenas hemos tenido  
tiempo de ver sus grandezas,  
y ya enojado tropiezas  
en que no hemos aprendido  
todo el Derecho Civil?

Capell. Curiosidad no ha de aver,  
donde venis à aprender.

Fris. Eflo lo hará un Alguacil:  
Señor mio, usted esfuerza  
sus consejos con sus gritos,  
y esto de hacernos peritos,  
mas quiere maña que fuerza:  
Para el que estudiante es,  
sin el primer fundamento,  
voluntad, y entendimiento,  
y esto nos falta à los tres.  
De que sirvè la disputa  
de las leyes que arguimos,  
si quando mejor salimos,  
no nos entra la Instituta?  
Ponganos vusted delante,  
si en vernos doctos se alegra,  
dos liciones de la negra,  
y seis leyes de montante:  
que aqui, sin mucho trabajo,  
nos verà con maña activa  
estudiar uñas arriba,  
y arguir uñas abaxo;  
porque en esta ciencia alcanza,  
con primores manifestos,  
nuestra habilidad mas textos,  
que Pacheco, y que Carranza.

Dieg. El tiene famoso humor.

Lic. Ya con tan buen consejero,  
que saldreis los dos espero  
con el grado de Dotor.

Juan. Dexadle, que es maña vieja  
ser frio, sobre bufon.

Fris. Yo sè que al dar la licion  
se verà quien es Calleja.

Lic. Dila tu, pues te desvela  
ver lo bien que en ella estàs.

Fris. El me pescò por San Blàs,  
que la sè como mi abuela.

*Tientase el pecho.*

La Institura traygo aqui,

no siendome de provecho,  
pues con tenerla en el pecho  
està cien leguas de mi:  
Sacola para dar cuenta  
de lo que nunca he sabido.

*Al sacarla se cae del pecho una baraja  
de naypes.*

Capell. Què es esto?

Fris. Yo soy perdido:  
es el libro de quarenta.

Capell. Pues como sacas, villano,  
naypes en esta ocasion?

Fris. Para dar bien la licion,  
querria probar la mano.

Capell. Esta locura se ataja  
con despedirle. Fris. Es rigor:  
si errè la licion, mejor  
serà meterme en baraja.

Capell. Salga el muy desvergonzado  
de casa.

Juan. Esse oficio es nuestro,  
vos venis à ser Maestro,  
no à despedir el criado:  
idos con Dios, que los tres  
la licion repassaremos,  
y despues os la daremos.

Capell. Daros gusto es mi interès;  
por vos mi enojo le dexa,  
Don Juan; mas el picaron  
estudie, ù de un repelon  
le he de arrancar una oreja.

*Vase el Maestro.*

Dieg. Fuese el Licenciado? Fris. Si.

Juan. Mira si alguien nos escucha.

Fris. Nadie,

que el ama Carducha  
està muy lexos de aqui,  
guisandonos la comida,  
y apostarè la cabeza,  
que el caldo muestra flaqueza,  
con darnos la olla podrida;  
porque en ella de ordinario  
verdura, y garbanzos trueca,  
con la estopa de la rueca,  
y las cuentas del Rosario.

Dieg. Don Juan, yo tengo que hablaros.

Juan. Lo mismo quise advertiros;  
pero hablad vos.

Dieg.



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

*Dieg.* Ya sabeis,  
que desde Burgos venimos  
à estudiar à Salamanca,  
y que mi padre advertido,  
procurando darme estado,  
casarme en Toledo quiso  
con Doña Leonor de Ayala,  
que en donayre, gala, y brio,  
virtud, y nobleza, es,  
segun informes, y avisos,  
del Alva hermoso milagro,  
del Tajo bello prodigio.

*Juan.* Ya sè que estuvo la boda  
muy adelante, y que vino  
el retrato de essa Dama  
à Burgos, tan parecido,  
que fue del pincel milagro.

*Dieg.* Yo os confieso, que en su hechizo,  
luego que mirè el retrato,  
cebado el afecto mio,  
bebiò el alma aquel veneno,  
aquel imàn atractivo,  
que al desvelo de los ojos  
brinda en penados cariños  
la hermosura, siendo à un tiempo,  
si sus alhagos admiro,  
si sus crueldades contemplo,  
disculpa, engaño, y aviso,  
horror, escarmiento, y siendo  
al revès del basilisco,  
pues el mata lo que mira,  
y ella mata à quien la ha visto.  
Mas como mi inclinacion  
siempre ha ignorado el camino  
del amor, y de su imperio  
tan estrangera ha vivido,  
que ni siente sus efectos,  
ni conoce sus motivos.  
Y viendo que el matrimonio  
es un confuso peligro,  
donde tiene la experiencia  
tan arriesgado el capricho,  
que tal vez se acierta un yerro,  
y con diferente estilo  
tal vez se yerra un acierto;  
me pareciò cuerdo aviso  
no aventurar neciamente  
de sus ondas al arbitrio,

en tanto golfo de dudas  
la nave de mi alvedrio.

*Juan.* Ya sè que nunca admitistes,  
poco hallado, y menos fino,  
el tratado casamiento,  
disculpando este capricho,  
con decir, que en vuestros años  
fuera violento martyrio  
tomar estado, ciñendo  
las leyes del alvedrio  
à Religion tan estraña.

*Dieg.* Mi padre, en fin, persuadido  
de la razon, conociendo,  
que no era prudente aviso  
violentar mi inclinacion,  
atento, y cuerdo previno,  
no aventurar mi obediencia,  
y los conciertos deshizo,  
disculpando en mi ignorancia  
la dicha de no admitirlos.  
Y sabiendo que es su intento  
facarnos de los peligros  
del ocio, cuyos alhagos  
tyranamente atractivos,  
usurpan à la memoria  
aquel directo dominio  
del discurso, y la razon,  
aquel principal motivo  
del alma: el entendimiento,  
que ciego, torpe, y remisso,  
de la voluntad esclavo,  
sin potencias, ni sentidos  
vive tan hijo del sueño,  
y del desvelo tan hijo,  
que duerme como despierto,  
y vela como dormido,  
de conformidad trataron,  
por ser los dos muy amigos,  
embarnos à Salamanca.

*Fris.* Y finalmente, salimos  
de Burgos los tres, llevando  
por Maestro, y por Ministre  
del estudio, y la despena  
al Licenciado Zetrino,  
hombre en Canones, y Leyes  
tan sabio, y tan erudito,  
que à no ser porque no sabe  
latin, y ser tan ladino,



*La Hija del Mesonero.*

que apenas habla en romance,  
ser vano, y ser presumido,  
miserable por el cabo,  
y necio por el principio,  
fuera en entrambos Derechos  
un Lutero, y un Calvino.

*Dieg.* Digo, pues:: Mas buelve, y mira  
si nos oyen. *Fris.* Ya te he dicho,

*Mirando al paño.*

que nadie puede escucharnos,  
aunque lo digas à gritos,  
fino es Dios, y estos señores;  
acaba ya de parirlo,  
que rebiento por saberlo.

*Dieg.* Sabed, que el intento mio

*Rezelandose.*

no es de estar en Salamanca,  
ni proseguir el camino  
de las letras. *Juan.* Pues Don Diego,

*Rezelandose.*

el mismo intento he traído  
desde Burgos; porque es mengua,  
que siendo nobles, y ricos  
nuestros Padres, y teniendo  
Mayorazgos tan antiguos,  
de que somos successores,  
muy preciados de advertidos,  
quieran que estudiemos leyes,  
siendo este noble exercicio  
para los segundos; pues  
los que primeros nacimos,  
como en las letras humanas  
estemos algo instruidos,  
y con mediana experiencia  
de las armas, y los libros,  
facultad en que tenemos  
los dos bastantes principios,  
no hemos menester mas leyes,  
pues le basta este exercicio  
para ser un Cavallero  
cortefano, y advertido.

*Fris.* Ojo al margen, tened muchas  
trampas, y pocos amigos,  
y fereis mas Cavalleros  
que Bamba, y el Conde Dirlos:  
Mas decidme, que intentais  
entrambos?

*Dieg.* Yo determino

ausentarme, y ver el mundo.

*Juan.* Quando no fuera esse mismo  
mi intento, nuestra amistad  
me persuadiera à seguiros.

*Fris.* Pues yo no puedo dexaros,  
aunque fuésemos al Limbo:  
ea, Don Diego, y Don Juan,  
salgamos de ser pupilos  
deste Maestro Olofernes,  
deste avariento, y no rico;  
deste Judas, que nos tiene  
las muelas sin exercicio,  
y las tripas con al forza;  
pues sacando un aforismo  
de que los manjares son  
de la memoria enemigos,  
nos dà por onzas el pan,  
por adarmes nos dà el vino,  
y el estudio por arrobas;  
pero digan, Reyes mios,  
donde vamos sin dinero?

*Dieg.* De todo estoy prevenido,  
pues con unas llaves falsas,  
que en Burgos mi industria hizo,  
mil escudos hurtè al viejo.

*Juan.* Yo, aunque no vengo tan rico,  
ayudarè con quinientos.

*Fris.* Pues yo à pescarle me obligo  
al Licenciado el dinero,  
que para el curso ha traído,  
aunque le tenga en la sima  
de Cabra.

*Dieg.* Falta advertiros,  
que para ver en España  
los Lugares mas lucidos,  
empecemos por Madrid,  
Toledo, y Sevilla. *Juan.* Digo,  
que en todo he de obedeceros.

*Dieg.* Y en trage humilde vestidos  
andarèmos mas ocultos,  
y tambien el dinerillo  
sin gasto, ni ostentacion  
de lucimientos prolixos  
nos ha de durar mas tiempo.

*Fris.* Es tu ingenio peregrino.

*Juan.* Pues Don Diego, à executar  
tan bien dispuestos motivos.

*Dieg.* Pues Don Juan, à hacer mudanza  
de



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

de profesion , y vestidos.

*Fris.* Pues señores , à engañar  
al Licenciado Cetrino.

*Juan.* Fortuna , en los brazos tuyos  
se arroja el afecto mio.

*Dieg.* Fortuna , à tus pies se ofrece  
mi esperanza , y mis designios.

*Fris.* Fortuna , oy pongo en tus manos  
el dinero que conquisto  
del Maestro ; pero no,  
que eres muger , harto he dicho.

*Vanse , y salen Don Lope , y Fabio su criado.*

*Fab.* Notable condicion en todo tienes:  
no me diràs , señor , à lo que vienes,  
quando apenas el Alva ha amanecido,  
suspenso , pensativo , y divertido,  
las calles de Toledo passeando,  
de Visagra la puerta atravesando,  
àcia este prado ameno,  
de varias plantas , y de flores lleno,  
sin darme parte del intento tuyo?

*Lope.* De mi silencio tu cuidado arguyo;  
mas pues conmigo, Fabio , te he traído,  
recatarme de ti no he pretendido:  
con dos cuidados el amor injulio,  
uno de conveniencia , otro de gusto,  
à este sitio me trae. *Fab.* Ya los espero.

*Lope.* El de la conveniencia oyé primero.

Doña Leonor de Ayala,  
cuya hermosura à su nobleza iguala,  
su sangre à su riqueza ha competido,  
su discrecion à todo ha preferido,  
pues en todo , y por todo decir puedo,  
que la aclaman el Fenix de Toledo,  
es el objeto de las ansias mias;  
y tan necias atienden mis porfias  
à la esperanza de lograr su cielo,  
que solo la pretende mi desvelo,  
sin aspirar al bien de su belleza,  
por la comodidad de su riqueza.

Que sale estas mañanas he sabido,  
à este sitio , que el Mayo ha florecido,  
con el contacto de su pie ligero,  
à andar las estaciones del acero;  
y aunque yo en la eleccion de su cuidado  
estoy mas admitido , que olvidado,  
en la apariencia vengo muy atento  
à verla, no de amor , de cumplimiento,

pues solo ha de obligarla mi asistencia  
por materia de estado , y conveniencia.

*Fab.* De tu intencion estoy bien informado,  
y sè que Inès , terciando en tu cuidado,  
persuade el casamiento à su señora:  
Dime el cuidado de tu gusto aora.

*Lop.* Escucha , aunque al decirlo me convenza  
el rezelo , y confiesse mi verguenza,  
que dexo al mismo Sol por un Lucero;  
la Primavera , por el tardo Enero;  
por una flor , una luciente Estrella:  
que amor , que los discursos atropella,  
como al rendir las almas por despojos  
obra sin luz , faltandole los ojos,  
nunca se governò su imperio injusto  
por mas ley , ni razon , que la del gusto;  
y así , al ver la baxeza de mi empleo,  
culpa al amor , no culpes mi deseo.  
Conoces à Constanza , una doncella  
de humilde nacimiento , aunque tan bella,  
que el prado en sus matices vive ufano,  
hija del Mesonero Sevillano,  
que tiene su posada  
de la puerta à la entrada de Visagra?

*Fab.* Muy bien la he conocido,  
y sè que su hermosura ha conseguido  
traer muchos galanes desvelados  
de los muy presumidos, y peynados,  
no solo de Toledo,  
mas de Madrid assegurararte puedo,  
que han venido, tal vez, de camarada  
muchos , por solo verla , à su posada;  
mas ella , con rigor , y pecho ingrato,  
muy ceñida à las leyes del recato,  
de ninguno ha admitido el galanteo.

*Lope.* Pues esta , Fabio , es de mi amor empleo,  
esta quiero, esta adoro , y esta ha sido  
la dulce suspenscion de mi sentido;  
aunque con ella tal fortuna tengo,  
que quando mas finezas la prevengo,  
ingrata, presumida , y rigurosa  
me desdena tan libre , como hermosa,  
sin que tengan con ella en tanto fuego  
las dádivas lugar , ni fuerza el ruego.

*Fab.* Señor , estas mugeres ordinarias,  
de la nobleza son siempre contrarias.  
Vesla que no te admite , y se defiende  
de tanto Cavallero que la emprende?

pues



*La Hija del Mesonero.*

pues veràs como para, à lo que infiero,  
en un mozo de mulas, ò un cochero.

*Lope.* Necio, si es tan honesta, y virtuosa,  
que burla tanta juventud ociosa,  
por què la ofendes? Mas decirte trato,  
que con grande recato

sale al amanecer todos los días,

por escusar locuras, y porfias

de tantos pretendientes,

como dan en seguirla impertinentes.

A este Hospital, que llaman el de afuera,  
donde oye la primera

Missa, y despues oculta, y recatada

se buelve à la posada,

que està de aqui muy cerca como sabes.

*Fab.* Por Dios que son tus pensamientos graves.

*Lope.* Mas, Fabio, no es Constanza la que llega;  
y sale de Ermita de la Vega,

mas hermosa que el Alva, y su Lucero?

*Salen Constanza vestida honestamente con manto  
de anascote, y Rosario, y Dominga  
con mantilla.*

*Const.* Tapate bien, Dominga, que no quiero,  
que nos vea Don Lope.

*Lope.* En vano ha sido,

quando lince mi amor te ha conocido,

Constanza hermosa, recatar tu cielo:

corre piadosa aqueſſe negro velo,

parentesis groſſero de la Aurora,

veràs como tus luces enamora

el Prado, el Sol, la Fuente, el Cielo, el Ave,

y con acentos de ambar mas suave,

ostentando lozana ſus primores,

le festeja la Reyna de las flores.

La Rosa, que en ſus nacares sedienta,

de tus ojos al fuego ſe alimenta,

y Fenix en la purpura que emprende,

ſe apaga entre ſus rayos, y ſe enciende.

Permite, que en la nieve de tu mano,

eſſe arroyuelo, que le imita en vano,

apriſione ſu yelo fugitivo;

y yo, que à cuenta de adorarte vivo,

merezca, ſin rezelo de ofenderte,

ſola eſta vez, Conſtanza, hablarte, y verte.

*Const.* Nunca fui deſcortès, aunque fui honrada;

ya me teneis, D. Lope, deſtapada: *Deſcubreſe.*

què me quereis? *Lope.* Quèrerte.

*Const.* Ya os he dicho,

que eſſa tema dexeis, ò eſſe capricho,  
tan indigno de un hombre  
de vueſtra ſangre, vueſtra fama, y nombre;  
pues ſiendo vos Don Lope de Mendoza,  
cuya nobleza tanto aplauſo goza  
del Corregidor, hijo de Toledo,  
como quereis que no me ponga miedo  
(ſi las diſtancias mide la cordura)  
vueſtra grandeza, y mi humildad? *Lop.* Procura  
(ay dulce dueño de las anſias mias!)  
agradecer piadoſa mis porfias,  
pues mi amor otra coſa no apetece.

*Const.* Cerca vive de amar quien agradece,  
y yo ni tengo amor, ni lo he penſado.

*Fab.* Y uſted, ſeñora Ninfa del fregado,

imita à ſu ſeñora en lo mohino,

que tambien es fregona à lo divino,

con una honraza baſta, y teſtaruda,

del tiempo de Doña Alda, y la Barbuda,

y es mas blanda, tratable, y juguetona?

*Dom.* Y uſted, ſeñor Rodrigo, fondo en mona,  
geſtero de los vicios de ſu amo,

que ſiendo en ellos complice, y reclamo,

exerce ſu papel por tales modos,

que no ſe pierde, con hallarſe en todos:

quando pregunta lo que no le toca,

busca reſpuesta, ò quiere un tapaboca?

*Const.* Señor, aunque muger de humildes nòbres,

no ſoy de las que engañan à los hombres

por interès, aplauſo, ò conveniencia,

eſto es en mi reſpeto, no violencia;

pues ſiendo vos tan grande Cavallero,

y yo hija de un pobre Meſonero,

à què puede aſpirar vueſtra fineza?

*Lope.* Mateme, amor, ſi intenta mi nobleza

nada contra tu honor, Conſtanza mia.

*Const.* Pues yo os agradeciera eſſa porſia,

ſolo con una coſa. *Lope.* Pues què aguardas?

dila, acaba, por Dios, què te acobardas?

pidame ſin rezelo tu decoro,

del Sur diamantes, del Arabia el oro,

del Potoſi la plata,

que en venas cristalinas ſe deſata,

del Gange perlas, del Zeylàn rubies,

y de Tyro los grandes carmesies.

Que amor, què à lo impoſſible ſe dilata,

me darà los diamantes, oro, y plata,

y aunque vaya à tu boca à recogerlas,



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

las granas , los rubies , y las perlas:  
y yo rendido en tan felice calma,  
te servire con todo , y con el alma.

*Const.* Pues Don Lope , agradeciendo  
lo que me aveis obligado,  
que os lo pague mi cuidado,  
y mi voluntad pretendo;  
mas ha de ser advirtiendole,  
que reservo este favor  
hasta que disponga amor,  
que seamos los dos primero,  
vos hijo de un Mesonero,  
y yo de un Corregidor.

*Hace una reverencia , y vanse las dos.*

*Lope.* Espéra.

*Fab.* Es cansarte en vano,  
pues ya en la Ciudad se ha puesto.

*Lope.* Ay desprecio tan honesto!  
ay desdén mas cortésano!

*Fab.* Al ver su necio decoro  
me dà risa tu desvelo.

*Dentro Doña Leonor.*

*Leon.* Socorrednos , santo Cielo!

*Gritan dentro.*

*Uno.* Guarda el toro. *Otro.* Guarda el toro,  
que ha dexado la bacada  
zeloso , y desesperado,  
y và discurriendo el Prado.

*Inés dentro.*

*Inés.* Valednos , Virgen Sagrada!

*Lope.* Qué escucho ? mugeres son,  
y es preciso defendellas:  
vamos , Fabio , à socorrellas.

*Fab.* Ya fue vana tu intencion,  
pues con aliento bizarro  
se les pusieron delante  
tres hombres , que en este instante  
se han apeado de un carro,  
y el toro han desgarrutado:  
pero ya llegan aqui.

*Salen Don Diego , Don Juan , y Frison,*  
*vestidos de color con capotillos , y sombreros*  
*blancos , y valonas caídas , y Frison con*  
*unas alforjas muy abultadas por encima de*  
*la cabeza , Inés , y Doña Leonor desmayada*  
*en brazos de Don Diego , y cubierta*  
*con el manto.*

*Inés.* Sin alma estoy ! ay de mi!

*Juan.* Desmayo es , no os dè cuidado.

*Fris.* Esto es una niñeria,  
no tengas dello disgusto,  
pues quando mucho , del susto  
quedarà con perlesia.

*Inés.* Buelve en ti , pues ya , señora,  
estàs segura de el miedo.

*Fris.* Diselo un poco mas quedo,  
queduerme sobre ello agora.

*Leon.* Ay de mi! *Inés.* Albricias , temor,  
que ya ha cobrado el sentido.

*Descubrese Doña Leonor.*

*Leon.* A quien la vida he debido?

*Lope.* Vive Dios que era Leonor.

*Dieg.* Los dos hemos procurado  
serviros.

*Lope.* De pena muero!  
que no llegasse primero!  
ay hombre mas desdichado?

*Fris.* A mi se debe el laurel  
de librar vuestro decoro,  
pues aunque no matè el toro,  
me puse una legua dèl,  
y así el premio he merecido  
de vuestra hermosura.

*Dieg.* Cielo!  
el desvelo,  
ò el retrato me ha mentido,  
ò esta dama es Leonor bella,  
con quien mi Padre intentò  
casarme en Toledo , y yo,  
por influxo , ò por estrella,  
el casamiento estorvè.

*Lope.* Vive Dios que estoy corrido  
de no averla socorrido.

*Dieg.* Mas quizá yo me engañè?

*Llega Don Lope.*

*Lop.* Hermosa Doña Leonor  
de Ayala , perdon os pido  
de que à tiempo no ha venido  
à serviros mi valor,  
pues en el rielgo presente  
no fue en mi mano esta accion.

*Leon.* Yo agradezco la intencion,  
y no culpo el accidente.

*Dieg.* Ella es , pues su nombre oí.

*Leon.* Y agradeciendo à los dos  
la vida que os debo ( ay Dios! )

qui-



*La Hija del Mesonero.*

quisiera mostrarlo aqui:  
como os llamais?

*Dieg.* Què belleza!

yo, Thomàs Pedro.

*Leon.* Al miralle,

me obliga el valor, y el talle.

*Dieg.* Mucho temo mi firmeza,

no es su retrato tan bello:

amor, de mi te has vengado.

*Juan.* Yo, Lope.

*Inès.* Y que me ha hechizado

desde la planta al cabello.

*Fris.* Yo, Frison, y al publicallo

la verguenza me aniquila.

*Inès.* Pregunto, es nombre de pila?

*Fris.* No señora, de cavallo.

*Leon.* Pues en Toledo estoy cierta

que me vereis, escuchad:

como entraís en la Ciudad,

por esta primera puerta,

pared en medio es mi casa

del Meson del Sevillano,

vedme en ella.

*Dieg.* Intento vano

fuera, en suerte tan escasa,

querer, señora, pagarnos

este favor.

*Leon.* No es de el trage

la presencia, y el language.

*Lope.* Yo tengo de acompañaros.

*Leon.* Don Lope, el coche me espera,

y no estoy buena del susto:

quedaos.

*Lop.* Que obedezca es justo.

*Inès.* Como este mozo quisiera

los hombres, y no tan bellos,

como unos lindos muy vanos,

que se aderezan las manos,

y se rizan los cabellos.

*Vanse Inès, y Doña Leonor.*

*Juan.* Discreta es Leonor, y hermosa.

*Fris.* Buena muger has perdido,

que ya la hemos conocido.

*Dieg.* Sin alma estoy!

*Lope.* Venturosa

ocasion fue aver librado

deste peligro à una dama

de tanta nobleza, y fama:

y yo, como interesado,

pues la pretende mi amor

à fin de ser su marido,

la accion os he agradecido,

y os he embidiado el valor.

Don Lope soy de Mendoza,

Corregidor de Toledo

es mi Padre; y si yo puedo

(pues tanto el alma se goza

de lo que debo à los dos)

valeros en algo, espero

cumplir como Cavallero:

à Dios, mancebos. *Juan.* A Dios.

*Vanse Don Lope, y Fabio.*

*Dieg.* Cielos, què es lo que escuchè?

perdone mi inclinacion,

que he de mudar la intencion

con que à Toledo lleguè:

que aviendo competidor,

fueran necios mis desvelos,

si en mi no obrassen los zelos,

lo que no pudo el amor.

Y si yo à Leonor no obligo,

de mi amor haciendo alarde,

serà dexarle cobarde

la campaña al enemigo;

y en mi es mas precisa accion,

quando noble à ver me llego,

aventurar mi sosiego,

que olvidar mi obligacion.

De Toledo mi alvedrio

no ha de salir, y en rigor

ha de conquistar mi amor

lo que ya pudo ser mio.

Esto ha de ser, vive Dios;

mas quiero dissimular,

que el tiempo darà lugar

de declararme à los dos.

*Juan.* De què os aveis suspendido?

pareceos bien para esposa

Leonor, Don Diego?

*Dieg.* No ay cosa

que me obligue à ser marido.

*Fris.* Es famoso pensamiento

hablar con tal claridad,

y en prueba desta verdad,

oye à proposito un cuento.

Propusole una Doncella,

cria.



*De Don Diego de Figueroa , y Cordova.*

criada de un gran señor,  
à un su amigo , un hablador,  
para casarse con ella.

Dixole ser quantioso  
el dote , pues su Excelencia,  
de sus negocios la agencia  
daba à quien fuesse su esposo.

Y yendo à la conclusion  
del casamiento tratado,  
el otro muy ponderado,  
le respondió el vellaçon:  
no quiero plaza de Agente;  
novia , dote , ni interès,  
señor mio , si despues  
la he de tener de paciente.

*Dieg.* Siempre esperè una frialdad  
de ti. *Fris.* Juraralo yo,  
porque el cuento sucediò  
en Flandes por Navidad;  
mas con la conversacion  
hemos entrado en Toledo  
sin sentir , y en la posada  
del Sevillano nos vemos,  
que es la mejor que ay en el,  
y vive pared en medio  
Doña Leonor , segun dixo.

*Dieg.* Pues si os parece , posemos;  
Don Juan , en este Meson.

*Juan.* Mi gusto solo es el vuestro,  
aqui podemos quedarnos.

*Fris.* Esperad , que el Mesonero  
sale hablando de lo caro,  
y bostezando sin sueño  
à Polàn , à San Martin,  
Coca , Esquivias , y Alaejos.

*Salé el Sevillano en traje de Mesonero  
en cuerpo , con un Rosario en  
la mano.*

*Sev.* Que perdones nuestras culpas,  
y que nos libres , te ruego,  
de todo mal. *Fris.* Es un Angel:  
què devoto està , què atento,  
con el Rosario en la mano,  
y con el diablo en el cuerpo!

*Llega Frison.*

Loado sea Jesu Christo.

*Sev.* Bien venido , seor mancebo.

*Fris.* Ay posada? *Sev.* Para quien?

*Fris.* Para los tres. *Sev.* Traen dinero?

*Fris.* No faltan unas blanquillas.

*Sev.* Vienen solos? *Fris.* Como el puerro.

*Sev.* Quieren camas , ò pajar?

*Fris.* Camas , y blandas querèmos.

*Sev.* Pues piquen luego adelante,  
que este no es Meson de harrieros,  
y aqui nunca recibimos  
gente de à pie.

*Passeandose , y rezando.*

Padre nuestro.

*Fris.* Y para esso nos pregunta  
los padres , y los abuelos,  
las vidas , y las costumbres?  
este es Meson , ò Colegio?  
Mas ya llegaràn los amos,  
y yo por vengarme pienso  
llevarlos à otra posada.

*Sev.* Què dice ? pesia à mi abuelo!  
amos tiene? *Fris.* Si señor,  
quatro Mercaderes gruesos,  
que vienen à esta Ciudad  
con cien mil escudos:::

*Sev.* Bueno!

*Fris.* A hacer un empleo en monas!

*Juan.* No hagais caso deste necio,  
porque siempre habla de chanza:

Profeguirè aqueste enredo,  
para que nos dè posada.

La verdad es , que tenemos  
por amos tres Mercaderes  
Sevillanos , que à Toledo  
vienen con gruesos caudales,  
en cedulas , y en dinero,  
à hacer un empleo en sedas.

Y por quedar indispuerto  
el uno en Ciudad-Real,  
su mandato obedeciendo,  
nos hemos adelantado  
à prevenirles de assiento  
en Toledo la posada.

*Sev.* Yo os estimo , y agradezco  
que ayais la mia elegido:  
vengan essos Cavalleros,  
que aqui seràn regalados,  
y servidos por extremo.

No es de perder este lance.  
Ola , Dominga , trae luego



## La Hija del Mesonero.

del vino de la persona,  
que beban estos mancebos:  
Constanza, sal acá fuera.

*Salen Dominga con un jarro de vino, y  
un vaso, y Constanza con debantal de  
picote, ò paño, y un llavedero  
al lado.*

*Const.* Ya, señor, te obedecemos.

*Fris.* No es muy diablo la Gallega?

*Juan.* Qué miro? valgáme el Cielo,  
qué peregrina hermosura!

*Const.* Qué buen talle de mancebo  
tiene el de las medias blancas!

*Dom.* El hombrazo barbinegro  
me gusta, y no estos mocitos  
de alfeñique, y caramelos.

*Toma el Sevillano el jarro.*

*Sev.* Brindis à vuestra salud.

*Toma el jarro Frison.*

*Fris.* Dexalo venir, aceto,  
y hago la razon de todos,  
porque pienso darle un beso,  
que lo dexe boqueando.

*Bebese todo el vino, y buelve el jarro  
boca abaxo.*

*Sev.* Dominga, adereza luego  
la sala de las tres camas,  
que cae junto al aposento  
del rincon; y tu, Constanza,  
saca de aquel cofre nuevo  
ropa limpia, y reservada,  
que yo de mi mano quiero  
alojar à vuestros amos.

*Dieg.* No perdereis el cortejo,  
porque son muy liberales.

*Const.* Ven, Dominga.

*Vase Constanza, y llega Dominga à  
Don Juan.*

*Doming.* Señor mancebo,  
una palabra. *Juan.* Ya escucho.

*Dom.* Ha de estar mucho en Toledo  
vusted?

*Juan.* Por qué lo preguntas?

*Dom.* Porque su talle me ha puesto  
como un guante, y yo quisiera  
que campe por mi respeto  
en la Ciudad. *Juan.* Todo es uno  
esto; ò Constanza!

*Frison por otro lado à Dominga.*

*Fris.* Laus Deo,

*Dominga.* *Dom.* Qué manda, hermano?

*Fris.* Tiene cuyo? *Dom.* Ya ando en esso;

por qué lo dice? *Fris.* Lo digo,  
porque si bien le parezco,  
que en efecto soy galán,

ferè suyo. *Dom.* Esos requiebros;

vaya à la cavalleriza,

y digalos à un jumento,

que hallará à mano derecha:

todo es uno, este mostrenco,

ò aquella boca de perlas. *ap. à D. Juan.*

A Dios, despues hablaremos.

*Vase Dominga.*

*Dieg.* Constanza, es vuestra criada,

ò es hija? *Sev.* Pluguiera el Cielo,

que yo tuviera essa dicha,

mas su illustre nacimiento

se ha de saber algun dia:

Constanza, à el servicio vuestro;

es mi hija. *Juan.* Y muy hermosa;

absorto he quedado, y ciego

sin sus ojos: ay amor,

en fin mi muerte has dispuesto

en un Meson.

*Dicen dentro.*

1. Esse estrivo tèn.

2. Jò mula del Infierno.

1. Como ha olido la cebada,

salta, y brinca de contento.

*Tron.* Aplacer que no soy diablo.

*Salen dos Caminantes, y Tronera mozo*

*de mulas con dos cogines, y maletas de-*

*baxa de un brazo, y en la otra mano*

*dos frenos, que ha de dar*

*à Frison.*

*Tron.* Tengame, hidalgo, esos frenos;  
mientras acomodo el ható.

1. Gracias à Dios, que nos vemos

en la posada. *Sev.* Tronera,

señor Don Luis, Don Lorenzo,

muy bien venidos seais;

pues como dexais tan presto

à Madrid? 2. Porque Madrid

nos dexa à nosotros. *Sev.* Cierto,

que os juzguè allà mas despacio.

1. Gastòse presto el dinero.



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

y nos vamos à Sevilla  
sin blanca, mas con intento  
de hacer un par de moatras  
en nuestra hacienda este Invierno,  
para bolver el Verano.

*Sev.* Y què ay en Madrid de nuevo?

2. Lo ordinario, unos amigos,  
al temple de los espejos,  
que hacen diferentes caras,  
ay unas viejas, que fueron  
mozas, y aora son muchachas,  
siendo su jordan el tiempo,  
pues con el se van quitando  
los años; vive muy lexos  
el defengano de todos,  
y en las damas destos tiempos  
està el amor muy dormido,  
y el interès muy despierto.

*A::: 1.* Dexad las novedades,  
que de proseguirlas, temo  
que avemos de malquistarnos;  
y si teneis, que tratemos  
de comer. *Sev.* Ha de faltaros  
en mi casa? entremos dentro,  
y os harè asar una polla,  
dos perdices, y un conejo.

2. Me recomendo, Patron.

*Vanse los Caminantes.*

*Dieg.* Quien son estos Cavalleros,  
hidalgo? *Tron.* Dos Cortesanos,  
que al Andalucia llevo  
desde Madrid, en mis mulas,  
porque yo al servicio vuestro,  
foy mancebo del camino.

*Fris.* Linda pesca; segun esso,  
graduado en las escuelas  
de Ventas, crivas, y arneros,  
sereis bachiller en pullas,  
y licenciado en reniegos.

*Tron.* No es muy blanco, camarada,  
qualquier gerigonza entiendo;  
mas como estais enfillado,  
aviendo ya tanto tiempo  
que llegasteis à el Meson?

*Fris.* Esperaba un majadero,  
como vos, que me enfrenasse.

*Tron.* Puès venid conmigo adentro,  
y os aflojarè las cinchas.

*Fris.* Dexadme comer primero,  
que no quiero resfriarme.

*Tron.* Vamos, no quede por esso,  
sereis huesped de mis mulas,  
que voy à echarles un pienso.

*Vanse Tronera, lleva el bato, y los frenos.*

*Fris.* Y nosotros no tratamos  
de comer? porque yo tengo  
mas hambre que diez pupilos.

*Dieg.* De què estais, Don Juan, suspenso?  
què teneis, que aveis perdido  
el color? *Juan.* No vengo bueno  
del cansancio del camino.

*Fris.* Como ha sido tan violento  
el movimiento del carro,  
te avrà molido los huesos:  
descansa un poco, señor.

*Dieg.* Ven, Frison, y dispondrèmos  
cama, y comida à Don Juan.

*Vanse Don Diego, y Frison.*

*Juan.* Ay bellissimos luceros!  
quando os han de ver mis ojos?

*Sale Constanza.*

*Const.* Ya queda, señor, dispuestos  
mas aqui no està mi padre,  
voyme, que este forastero  
me mira con atencion;  
y si la verdad confieso,  
el mozo tiene buen talle,  
y no he de ponerme à riesgo,  
de que me cueste cuidado.

*Al irse la tiene D. Juan del brazo.*

*Juan.* Aguarda, prodigio bello  
del amor, y la hermosura,  
que pues me cuesta el desvelo  
de verte, rendirte un alma,  
no es mucho que mis afectos  
te deban una atencion.

*Const.* Bien se conoce, mancebo,  
que no sabes bien quien es  
la hija del Mesonero.

*Juan.* Ya sè (ay de mi!) que contigo  
es el Aurora un bosquejo  
de tu luz, el Sol un rasgo  
de tus hermosos cabellos,  
el clavel marchito, adorno  
de tu planta, y tan sediento,  
busca la muerte en su huella,



## La Hija del Mesonero.

que anticipandose al tiempo,  
sale à vivir mas temprano,  
por ofrecerse mas presto  
à ser de tu pie divino  
purpureo hermoso trofeo;  
y se tambien que te adoro.  
*Const.* Pues no sabes, segun esso,  
quien soy; porque soy muger  
de tan altos pensamientos,  
tan vana, y tan presumida,  
que quando fuera muy cierto  
lo que dices, y no fueras  
un mancebo forastero,  
que te has de ausentar mañana,  
no admitiera esos afectos  
del mayor señor de España.  
*Juan.* Ay, Constanza de los Cielos!  
quien podrá, aviendote visto,  
salir jamás de Toledo?  
*Const.* Luego no te has de ausentar?  
*Juan.* Como, si vivo en mi centro?  
*Const.* Quien eres?  
*Juan.* Lope es mi nombre,  
lo demás lo dirà el tiempo.  
*Const.* Qué intentas?  
*Juan.* Solo adorarte.  
*Const.* Qué no te has de ir?  
*Juan.* Esso intento.  
*Const.* Qué, en fin, me quieres?  
*Juan.* Te adoro.  
*Const.* Para mi punto era bueno  
el capote de dos aldas,  
pues muda sus pensamientos,  
que esta empreña es imposible.  
*Juan.* Mas me enamora el desprecio;  
yo te adorarè, aunque muera.  
*Const.* Serà aprisionar el viento,  
conquistar mi voluntad.  
*Juan.* No es mi afecto tan grosero,  
sin esperanza he de amarte.  
*Const.* El es galàn, y discreto  
pero venza mi altivèz;  
yo no estorvo los deseos,  
pero sabrè despreciarlos.  
*Juan.* Qué importa el desdèn violento,  
si lucen las ofiadias  
mas à los visos del riesgo?  
*Const.* Pues Lope: pero mi padre

viene, à Dios.  
*Juan.* Guardete el Cielo:  
qué hermosura!  
*Const.* Qué buen talle! *Juan.* Qué gala!  
*Const.* Qué entendimiento!  
*Juan.* Valgate Dios por Constanza!  
*Const.* Valgate Dios por mancebo!

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Don Diego solo.*  
*Dieg.* Amor, en qué ha de parar  
tanto penar, y sufrir?  
dexame un rato vivir  
para bolverme à matar.  
Y pues siempre ha de triunfar  
Leonor de mi desvario,  
permitele à mi alvedrio,  
quando su hermosura arguyo,  
que solo para ser suyo,  
no se acuerde de que es mio.  
*Sale Don Juan.*  
*Juan.* Amor, que en dulces despojos  
usurpaste à mis sentidos  
la vista por los oídos,  
y la atencion, por los ojos,  
pues Constanza à mis enojos  
crece el riesgo, y la passion,  
si al mostrarme inclinacion  
me ha de ofender su mudanza;  
ò ciegame en la esperanza,  
ò alumbrame en la razon.  
*Sale Frisón.*  
*Fris.* Amor tyrano, y agudo,  
que me dàs palo de ciego:  
amor basto, amor Gallego,  
en lo terco, y testarudo:  
ramplon amor, yo no dudo  
que Dominga es mi pesar;  
y pues al llegarla à hablar  
tira coces, y respinga,  
haz que me quiera Dominga,  
que es mi fiesta de guardar.  
*Juan.* Don Diego?  
*Dieg.* Amigo Don Juan?  
por qué os aveis levantado  
tan temprano? *Juan.* A mi cuidado  
ningunas treguas le dan



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

los ojos. *Dieg.* Como os ha ido  
estos dias con Constanza?

*Juan.* Aunque mi loca esperanza  
honestamente ha admitido,  
es tanta su vanidad,  
que nunca passa de aqui.

*Dieg.* Pues yo, Don Juan (ay de mi!)  
vivo en mayor ceguedad,  
sin saber como à Leonor  
le declare mi cuidado  
zeloso, y enamorado.

*Juan.* El discurso, y el amor  
os han de ofrecer lugar;  
y pues ya de acuerdo estamos,  
y en Toledo nos quedamos,  
ocasion no ha de faltar  
de averiguar los desvelos  
de Don Lope.

*Dieg.* Esse es mi daño,  
que me falta el desengaño  
quando me sobran los zelos,  
y mientras este no llega,  
ardo, y peno. *Fris.* Pues señor,  
tambien yo tengo mi amor  
con su punta de Gallega:  
Dominga me trae rendido,  
adorando su desprecio,  
que enamora por lo necio,  
como otras por lo entendido.

*Sale el Huesped.*

El Huesped viene, y sospecho,  
si por los amos pregunta,  
que la tramoya barrunta:  
cuidado. *Sev.* Falta me ha hecho  
el mozo que he despedido,  
solo el Meson ha quedado:  
Lope, Thomàs. *Juan.* Bien llegado,  
seor huesped. *Sev.* He discurrido,  
pues vuestros amos no vienen,  
la ocasion, y no quisiera  
que engaño en aquesto huviera.  
Las mejores salas tienen  
ocupadas de el Meson,  
y hacen falta, como veis:  
decidme lo que sabeis.

*Dieg.* Cuerda fue tu presuncion.

*A Frison.*

*Sev.* Y sepa yo::: *Fris.* Estamos buenos.

*Sev.* Si han de venir.

*Fris.* Señor, si,  
ellos estarán aqui,  
quatro meses mas à menos.

*Sev.* Gentil despacho por Dios!  
Si oy no vienen, camarada,  
os ireis de la posada.

*Dieg.* Escuchadnos à los dos,  
pues à Frison conoceis.

*Juan.* Con la tropa que se ha ido  
una carta hemos tenido  
de el amo, donde vereis  
como adelante passò  
del Mercader la dolencia,  
y es precisa su asistencia,  
mientras el achaque no  
dè lugar à su jornada,  
y por estas dilaciones  
nos embia unos doblones  
para pagar la posada,  
y si por esto no fuera,  
que huvieran llegado es llano.

*Sev.* O! si ay unto Mexicano,  
me pondreis como una cera:  
venga el dinero. *Juan.* Tomad  
albricias, pues mi esperanza  
no se aparta de Constanza.

*Sev.* Y en el Meson os quedad.

*Fris.* Bien se ha hecho.

*Dieg.* Assi apercibe  
mi amor saber de Leonor,  
si à Don Lope tiene amor,  
pues pared enmedio vive.

*Sev.* Notable ventura fuera,  
pues el mozo se ha ausentado,  
y yo tan solo he quedado,  
si alguno destos quisiera  
servirme: Lope. *Juan.* Señor.

*Sev.* Ya sabes como se fue  
el criado. *Juan.* Ya lo sè.

*Sev.* Quisiera::: *Fris.* Pierde el temor.

*Sev.* Que me sirvieras.

*Juan.* No puedo  
dexar en esta ocasion  
à mi señor: mas Frison,  
que ha de quedarse en Toledo,  
podrà serviros.

*Prosigue*      *à Frison.*

*aques-*



## La Hija del Mesonero.

aqueste enredo , pues vès  
que nos importa à los tres.

*Fris.* No ay cosa que mas me obligue,  
que un amo cortès , y honrado,  
y asì servirte prometo  
con pereza , y sin secreto,  
que esto hace el mejor criado.

*Sev.* Aqui los provechos son  
grandes , pues los Caminantes  
siempre les dån para guantes  
à los mozos del Meson,  
sin las prendas olvidadas  
que dexan en la partida,  
que estàn por pelo , y medida,  
en mì estàn depositadas;  
y para que no aya queixas,  
todas por memoria estàn,  
y el tercio de ellas me dån.

*Fris.* Esse les toca à las viejas.

*Sev.* Basta que con rectitud  
yo las reparto de oficio  
à todos. *Fris.* Por Dios que es vicio  
usar de tanta virtud;  
mas decid los exercicios  
à que tengo de acudir.

*Sev.* Tu, Frison, has de servir  
en diferentes oficios,  
y ha de correr por tu cuenta  
el traer agua del rio  
con ligereza , y con brio.

*Fris.* Esse oficio me contenta,  
à ser Aguador me inclino.

*Sev.* Por què, si es tanto el trabajo?

*Fris.* Por irle agotando al Tajo,  
lo que nos bautiza al vino.

*Sev.* Tu has de comprar de comer.

*Fris.* Si esse oficio no me mudas,  
tendràs en tu casa à Judas.

*Sev.* Mira que en Zocodover  
has de encontrar con excesso  
regatonas à millares,  
que jugando los pulgares,  
quitan la mitad del peso:  
alerta. *Fris.* Soy gran bellaco,  
no entiendo lo que no quiero;  
no me ha hecho usted despenfero?  
pues yo hurtarè mas que Caco.

*Sev.* Y en este libro por cuenta,

con gran cuidado pondràs  
los celemines que dàs  
de cebada.

*Juan.* Amor , què intenta  
tu locura , quando ayrada,  
à tal accion nos combida?

*Sev.* Y advierte , que la medida  
vaya hueca , y cercenada,  
y si pudieres clavar  
en la cuenta algun almud,  
seràn Missas de salud;  
y aqui te puedes quedar,  
por si cebada pidieren,  
mientras voy à disponer,  
Frison , lo que han de comer  
los huespedes que vinieren.

*Vase el Sevillano.*

*Juan.* Aqui me dixo Constanza  
que la espere , y no quisiera,  
que vuestra presencia fuera  
de embarazo à mi esperanza;  
y asì os podeis ir los dos  
un rato por el lugar,  
mientras la procuro hablar.

*Dieg.* Pues à Dios, Don Juan.

*Fris.* A Dios.

*Juan.* Bueno me tienes, amor!  
mas què importa esta baxeza,  
si adoro à Constanza hermosa?  
y ella firme , quanto honesta,  
corresponde à mi cuidado.

*Sale Inès con manto.*

*Inès.* Leonor me manda , que venga  
en busca de los mancebos,  
que del Tajo en la ribera  
nos libraron de aquel riesgo;  
porque agradecida intenta  
regalarlos , y asistirlos,  
y yo soy la mensagera,  
porque de ningun criado  
fia aquesta diligencia.

*Repara en Don Juan.*

Mas Lope es aquel , ya estoy  
con mas amor , que verguenza,  
que el mozo me hace cosquillas.

*Llega à Don Juan.*

*Juan.* A quien buscais, Dama bella?

*Inès.* A vos os busco.

*Juan.*



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

*Juan.* Quien sois? *Inès.* Conoceis-me?

*Descubrese.*

*Inès.* Ya me acuerda  
mi obligacion vuestro nombre.

*Inès.* Como viviendo tan cerca,  
se os olvida nuestra casa,  
os vengo à ver en la vuestra:  
mi señora me ha mandado,  
que os busque con diligencia  
à vos, y à los camaradas.

*Juan.* Los dos han salido fuera.

*Inès.* Y que en su nombre admitais,  
aunque cortedad parezca,  
estos ducientos escudos  
para el camino.

*Juan.* No acierta  
el de pagarnos Leonor,  
pues nos compra la fineza,  
de averle dado la vida  
con el precio de la afrenta.  
Bolved, señora, el dinero,  
pues bastan las nobles muestras  
de quedar agradecida,  
para que en nosotros tenga  
el mismo agrado esta accion:  
Y decidla que agradezca,  
por camino mas honrado,  
la obligacion que confiesa  
de vernos, pues al valor  
le desluce, quien le premia.

*Inès.* Ha de sentirlo en extremo,  
y tambien que os vais sin verla.

*Juan.* Ya en Toledo nos quedamos,  
y en esta posada mesma.

*Inès.* Qué decis?

*Hablan los dos aparte, y sale Constanza.*

*Const.* Buscando à Lope  
me traen, amor, tus quimeras;  
mas qué miro? hablando està  
con Inès la Camarera  
de Leonor, nuestra vecina,  
no me agrada la llaneza:  
quiero escuchar desde aqui.

*Inès.* Pues, Lope, si no te ausentas,  
y somos ya tan vecinos,  
aunque me cueste verguenza,  
no he de negar que te adoro;  
desde que en la estancia amena

del Tajo vi tu valor.

*Const.* No fue vana mi sospecha.

*Juan.* Esta es ocasion de hacer  
por Don Diego una fineza,  
porque Inès, es de Leonor  
la criada, que mas precia,  
y he de fingir, que agradezco  
su amor, para que ella sea  
tercera del de Don Diego.  
*Inès,* en vano quisiera  
encubrirte lo que estimo  
tu favor, si lo confiesa  
el corazon por los ojos.

*Const.* Jesús, qué tierna respuesta!  
ella es amistad de asientos;  
ha grosero amor! paciencia.

*Inès.* Luego agradeces mi amor?

*Juan.* No lo ves? miente la lengua?

*Inès.* Pues dame en señal los brazos.

*Juan.* Perdona, Constanza bella,  
que solo por un amigo  
te ofendiera mi cautela.

*Abrazanse, y sale Constanza.*

*Const.* Ya no lo puedo sufrir:  
sea muy enhorabuena  
la reciproca amistad  
del abrazo, y la llaneza.

*Juan.* Yo, señora, como, quando,

*Inès:: Inès.* Por qué te rezelas?  
que Constanza es muy de casa,  
y los mas dias en ella  
hace labor con nosotras,  
y nada importa que sepa,  
que nos queremos los dos,  
siendo amiga verdadera.

*Juan.* Qué es lo que passa por mi?

*Const.* Siempre he sido yo muy vuestra,  
pero aora mas que nunca.

*Juan.* Oyeme, Constanza bella.

*Const.* Hablad con Inès, buen Lope.

*Inès.* A Dios, que mi ama me espera,  
y no puedo detenerme;  
mas pues vivimos tan cerca,  
lo dicho dicho, mi bien,  
à la noche por la rexa.

*Vase Inès.*

*Const.* Buenos avemos quedado,  
señor Lope: (yo estoy muerta!)



*La Hija del Mesonero.*

cierto que sois muy mañoso,  
pues aveis estado apenas  
en Toledo quatro dias,  
y ya teneis por la cuenta  
dos damas , y tan vecinas,  
que las divide una puerta.  
No buscareis la segunda,  
para engañar la primera,  
si quiera un poco mas lexos?  
Vos teneis poca experiencia,  
aunque sois amante al uso.

*Juan.* Si me escuchas , bien apriessa  
tendrás , Constanza divina,  
satisfaccion de la ofensa,  
que presumes en mi agravio.

*Const.* Ya estoy , Lope , satisfecha  
de que en efecto eres hombre;  
pues quando yo , que en la esfera  
de el Sol , à par de sus rayos,  
puse mi altivèz sobre via,  
burlando tiernas caricias,  
despreciando la nobleza  
de tan ilustres amantes  
como en mi yelo se queman,  
olvidando mi capricho,  
admiti las nobles muestras  
de tu amor ; y bien hallada  
entre la hilaza grossera  
de esse capote , que en oro,  
mas que verdades , cautelas,  
me mostraba agradecida,  
al ver piadosa , y atenta,  
mas de una vez , en tus ojos,  
que son , con muda eloquencia,  
fieles testigos de el alma,  
tan bien sentida tu pena,  
tan amantes tus suspiros,  
y tus lagrimas tan tiernas,  
que para aliviarte el ruego,  
no fue menester la queixa:  
tu me ofendes ? tu me agravias?  
tu me olvidas ? tu me dexas,  
falso , aleve , descortès,  
por una muger , que es mengua  
de mi vanidad?

*Juan.* Constanza,  
mira que engañada piensas,  
que te ha ofendido mi amor.

*Const.* Ya sè , traydor , tus quimeras,  
pues yo le dirè à mi Padre  
tu intencion , y mis ofensas,  
para que te eche de casa:  
no has de estar un punto en ella.

*Juan.* Oyeme.

*Const.* No he de escucharte.

*Juan.* Advierte:::

*Const.* En vano lo intentas.

*Juan.* Que te adoro.

*Const.* Ya lo he visto.

*Juan.* Mi bien , mi gloria , mi esfera,  
muera yo si te he ofendido.

*Const.* Mi mal , mi infierno , mi pena,  
muera yo si te creyere.

*Juan.* Si tan ayrada le dexas  
à mi amor::: Pero tu Padre  
es aquel , y por si llega  
à este puesto , à Dios , Constanza,  
que despues darè la buelta,  
y sabrè desenojarte.

*Vase Don Juan , y sale Don Pedro viejo,  
y dice desde el paño:*

*Ped.* Quedaos todos allà fuera,  
porque yo solo he de entrar:  
quien tiene hijos , no folsiega,  
y à mi , Don Lope mi hijo  
me desvela de manera  
con sus locas travesuras,  
que quiere que el juicio pierda.  
He sabido que anda ciego  
de amor por una doncella,  
hija de este Mesonero;  
y para que no se atreva,  
quizà en fè de que es mi hijo,  
à hacer alguna violencia  
este mozo , loco , y ciego,  
donde mi opinion padezca,  
vengo à avisar à su Padre,  
que con recato , y prudencia  
escuse aqueste peligro,  
y si así no se remedia,  
pienso ausentar esta moza,  
que dicen que trae inquieta  
la Nobleza de Toledo,  
aunque de prudente , y cuerda  
la ha dado opinion la fama.

*Const.* Què no vedad es aquesta?



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

el Corregidor en casa,  
què querrà?

*Ped.* Saber quisiera,  
si està en casa el Sevillano?

*Const.* No se si ha salido fuera:  
mas yo, señor, soy su hija,  
què mandais?

*Ped.* Rara belleza!  
sois Constanza? *Const.* Si señor,  
y como criada vuestra,  
me teneis à vuestros pies.

*Ped.* Alza, que fuera indecencia;  
permitir mi grosseria,  
que baxe el Cielo à la tierra:  
muy enojado venia  
contigo, y mi enojo cessa  
al verte, que en essa cara  
es imposible que quepa  
accion que no sea decente;  
y con razon te celebra  
Toledo por virtuosa,  
por honrada, y por atenta.

*Const.* Vos me honrais como quien sois:  
mas permitidme que sienta,  
pues ocasion no os he dado,  
vuestro enojo.

*Ped.* No os dè pena:  
cosas son estas de Lope.

*Const.* Cielos, què enigmas son estas?  
si avrà sabido que Lope,  
con industria, y con cautela  
por mi se ha quedado en casa?

*Ped.* Pues siempre estas diligencias  
le tocan à la Justicia,  
y viene à qui mi prudencia  
à sacarte de un empeño  
donde tu opinion se arriesga,  
porque este mozo es traviesso,  
y es cierto que te festeja  
con intencion de engañarte;  
y siendo quien soy, es fuerza  
remediar este peligro.

*Const.* Cierta salio mi sospecha,  
èl sabe todo el suceso:  
ay Lope, lo que me cuestras!  
y así es mejor declararme.  
Señor, aunque con verguenza,

confiesso que me pretende,  
me obliga, y me galantea;  
pero si culpa he tenido:::

*Ped.* Basta ya, Constanza bella,  
que bien se yo que mi hijo  
te persigue, sin que seas  
parte en su necio cuidado.

*Const.* Albricias, amor, pues ciega  
crei que de Lope hablaba.

*Ped.* Y ya disculpado queda  
Lope, viendo essa hermosura,  
pues yo, si en su edad me viera,  
hiciera tambien lo mismo:  
que aunque ya los años templan  
con la nieve destas canas  
el fuego que el pecho engendra,  
tambien de amor he sabido,  
y aun quedan en mi pavesas  
para conocer, Constanza,  
quando en sus ojos se emplea,  
el buen gusto de mi hijo;  
mas pues fueron tan diversas  
su nobleza, y tu humildad,  
y no es posible que tengas  
mas fruto de sus caricias,  
que un agravio, y una afrenta;  
vengo à pedirte, pues eres  
tan virtuosa, y honesta,  
que no admitas sus engaños,  
y que tu recato sea  
quien le aparte de el intento,  
que solo sigue en tu ofensa,  
y advierte, que hemos de ser  
muy amigos.

*Const.* Siempre atenta  
seguirè vuestro consejo,  
sin dar lugar mi modestia  
jamàs à el señor Don Lope,  
para proseguir la tema,  
de afectos tan desiguales.

*Ped.* Eres honrada, y discreta;  
y en fè de que tu palabra  
me cumplirà esta promessa,  
dame essa mano, Constanza.

*Const.* Fuera parecer grossera,  
si la negara à essas canas  
mi respeto, y mi obediencia.



## La Hija del Mesonero.

*Dale la mano, y sale Don Juan al paño.*

*Juan.* Buscando à Constanza buelvo;  
pero que miran mis penas?  
con un hombre, y de la mano!  
ha traydora!

*Const.* Yo soy vuestra,  
y en todo he de obedeceros.

*Ped.* Bien merece essa fineza  
el amor que te he cobrado.

*Juan.* Ya se apurò mi paciencia:  
*Sale.*

Constanza, señor, te llama:  
vive el Cielo que me dexa  
por un viejo.

*Ped.* A Dios, Constanza,  
y pues sois prudente, y cuerda,  
no me deis pesar con Lope.

*Juan.* Ya mi duda es evidencia,  
pues de mi le pide zelos.

*Const.* No ayais miedo que os ofenda:  
*Vase Don Pedro.*

*Juan.* Y bien, señora Constanza,  
estará usted muy contenta  
de aver vengado su agravio  
por los filos de su queixa?  
cierto que tiene buen gusto.

*Const.* Y tu muy poca verguenza  
en bolver, Lope, à mis ojos.

*Juan.* Bien sus favores emplea  
tan cariñosa, y tan fina  
en este galán, si apuesta  
las finezas con los años.

*Const.* Nunca de malicias necias  
hago caso. *Juan.* Razon tienes,  
porque darle tu muy tierna  
la mano, y pedirte zelos  
de mi mismo en mi presencia,  
no son cosas de importancia.

*Const.* Este Cavallero era  
el Corregidor, y yo,  
aunque tu al revés lo entiendas,  
no pude hacer otra cosa.

*Juan.* Famosa disculpa es essa!  
debe de usarse en Toledo,  
que no nieguen las doncellas  
la mano al Corregidor:  
pues ingrata, aunque yo muera,

fabrè olvidar tus trayciones.

*Const.* Como las tuyas son ciertas,  
metes à voces el pleyto.

*Juan.* Yo harè de Toledo ausencia,  
y de tus ojos, traydora.

*Const.* Yo lo creo, donde puedas  
ver à Inès sin embarazo.

*Juan.* Mas me ofendes, quando piensas  
que me humillo à una criada.

*Const.* Y eres tu (linda sobervia)  
algun Principe encubierto?

*Mira adentro.*

mas Don Lope por la puerta  
ha entrado, y viene àzia acá:  
à Dios, y ved que os espera,  
Lope, la señora Inès  
à la noche por la rexa.

*Vase Constanza.*

*Juan.* Oye, aguarda.

*Sale Don Lope.*

*Lop.* Lope amigo,  
era tiempo que te viera?  
poco mi amistad te debe,  
pues no te has valido de ella,  
sabiendo mi obligacion.

*Juan.* Mi cortedad no me dexa  
cumplir la mia, y ponerme,  
señor, à las plantas vuestras.

*Lope.* Donde están los camaradas?

*Juan.* Poco ha que salieron fuera,  
mas yavendrán. *Lope.* Yo venia  
à veros, por si pudiera  
seros de provecho en algo,  
y temia vuestra ausencia  
juzgando averos partido.

*Juan.* Por este Verano es fuerza  
asistir aqui en Toledo,  
y en esta posada mesma  
nos tendreis para serviros.

*Lope.* Luego posareis en ella  
los tres? *Juan.* Si señor.

*Lope.* Pues Lope:

(amor mi ventura ordena,  
deste mozo he de valerme,  
para proseguir la empresa  
de Constanza) si te obliga  
darte de mi pecho cuenta,



De Don Diego de Figueroa y Cordova.

tu has de hacer por mi una cosa.

Juan. Solo en que serviros pueda  
consiste el obedeceros.

Lope. Bien mi dicha se concierta: *ap.*

Sabe que adoro à Constanza.

Juan. Què es esto que escucho , penas?

Lope. Y pues quedas en su casa,  
tu has de servir con fineza  
de tercero à mi cuidado.

Juan. No le basta à mi paciencia  
tener zelos de su padre,  
fino que el hijo pretenda  
tambien hacerme alcahuete?  
Notables son tus quimeras,  
Amor.

Lope. Y pues esta noche  
es la vispera , y la fiesta  
de San Juan , que con aplauso  
tan general se celebra  
en Toledo , y se permite  
à casadas , y doncellas  
asistir en las ventanas,  
con devocion muy atenta,  
à escuchar de los proverbios  
revelaciones diversas,  
la has de decir à Constanza,  
que haciendo oriente su rexa,  
me oyga en ella dos palabras.

Juan. Vos vereis la diligencia  
con que os sirvo.

Lope. Así lo creo,  
tu vida en mis manos queda.

Juan. Y tendreis muy buen suceso  
corriendo ya por mi cuenta  
vuestro remedio.

Lope. Pues Lope,  
*Saca una cadena.*  
esta niñeria sea  
principio en mi obligacion  
de satisfacer la deuda,  
que he de pagarte algun dia.

Juan. Por Dios que esto vâ de veras,  
èl me soborna , sin ver  
el mal pleyto à que se arriesga,  
y si agora no lo admito,  
serà darle una sospecha. *Tomala.*  
Por no parecer grossero,

de vos recibo esta prenda,  
que lo serà en mi memoria,  
para que serviros pueda  
mi afecto con mas cuidado.  
Y plegue al Cielo que tenga  
vuestro amor , señor Don Lope,  
pues ya me tocan sus medras,  
el suceso que deseo.

Lope. Ay Lope ! pues si esso fuera,  
què le faltara à mi vida?

Juan. Todo el tiempo lo grangea.

Lope. A Dios , Lope : aqueste mozo  
ha de remediar mis penas:  
mira que te fio el alma.

Juan. En buena parte la dexa  
vuestro amor.

Lope. Eres honrado.

Juan. Soy quien serviros desea.

Lope. Ay , Lope , lo que me obligas!

Juan. Ay , necio , lo que me aprietas!  
Mucho le debo à este hombre,  
cierto que tuve advertencia  
en declararme con èl,  
no he hecho cosa tan discreta.

*Vanse , y salen Doña Leonor , y Inès.*

Leon. Notable su duelo ha sido,  
casi creerte no quiero.

Inès. Si no ha tomado el dinero,  
si el bolsillo te he traído,  
què mas evidencia quieres  
de vanidad tan cortès?

Inès. Dexa que me admire , Inès,  
pues tu la primera eres  
que estrañas su pundonor.

Inès. Aunque de pardo capote,  
el mozo es un Don Quixote.

Leon. Ella es gente de razon;  
pero no viste à Thomàs.

Inès. No señora. Leon. A Dios pluguiera  
que yo tampoco le viera  
el dia : mas donde vâs,  
pensamiento divertido?  
Buelva al pecho tu cuidado,  
y disfraza en lo callado  
la nota de mal nacido.  
Reprima mi afecto ciego  
este incendio que consumo,



## La Hija del Mesonero.

y quedese solo en humo,  
lo que comenzò à ser fuego.  
No sè què camino, Inès,  
de regalarlos tuviera,  
porque agradecer quisiera  
lo que les debo à los tres.  
Sin duda en el mal que siento,  
no me ha inclinado en rigor  
à un hombre humilde el amor,  
fino el agradecimiento,  
y nacen mis desatinos  
de agradecer, no de amar.

Inès. Bien lo podemos pensar,  
pues los tienes por vecinos,  
que à servir al Sevillano  
se han quedado en el Meson;  
mas passando à otra question,  
que te està muy bien, es llano,  
de Don Lope el casamiento,  
pues su gallarda persona  
su sangre, y nobleza abona.

Lope. Inès, aunque así lo siento,  
à tu intencion no me ajusto,  
que fuera necia violencia  
obrar por su conveniencia  
contra los fueros del gusto.  
Bastale à Don Lope aora  
permitirle que me crea  
honestamente, y que sea  
mi obligacion acreedora  
de su amor, que quiero, Inès,  
experimentar primero,  
si es fingido, ò verdadero,  
y resolverme despues.

*Gritan dentro, y tocan.*

Inès. No oyes las voces que dan,  
el regocijo, y la fiesta?

Leon. Ya lo escucho; y pues aquesta  
es la noche de San Juan,  
pongamonos à esta rexa.

Inès. Vamos, señora, por Dios,  
y de aqui oygamos las dos,  
pues el uso lo aconseja,  
*Ponganse por el vestuario en una rexa.*  
por las respuestas, y nombres,  
quien ha de ser tu marido.

Lope. Aunque es burla, està admitido.

*Salen à la otra rexa Constanza, y Dominga.*

Const. No ay que fiar en los hombres.

Dom. Mal fuego abraze al mejor.

Const. Mi cuidado me ha traído  
à ver si Lope ha venido  
à las rexas de Leonor,  
pues Inès le espera alli.

*Salen Don Diego, Don Juan, y Frison  
con espadas.*

Juan. En fin zelosa quedò,  
como os dixe, y vengo yo  
à averiguar desde aqui,  
si Don Lope acude al puesto,  
y ver si sale Constanza  
à la rexa.

Dieg. Mi esperanza  
tambien, Don Juan, ha dispuesto  
traerme à la calle aora,  
por ver si Don Lope viene  
à ver à Leonor.

Fris. El tiene,  
pues dos à un tiempo enamora;  
refabios del Alcoràn.

Leon. Gente en la calle he escuchado.

Dieg. En esta rexa han hablado.

Const. Hablando en la calle estàn,  
Dominga.

Juan. La voz es esta  
de Constanza. Fris. Bien podeis  
llegaros, pues no teneis  
embarazo, que la fiesta  
lo permite, y en rigor  
todo la ocasion lo alcanza,  
por aqui se vâ à Constanza,  
por alli se vâ à Leonor:  
habladlas, que no se adquiere  
la dicha estandose aqui;  
y si esto no fuere así,  
serà lo que Dios quisiere.

Juan. Temblando llego, Frison.

*Llegan à la rexa de Constanza Don Juan,  
y Frison; y à la de Doña Leonor  
Don Diego.*

Dieg. Si me quereis escuchar,  
pues la noche dà lugar  
à honesta conversacion,

qui:



*De Don Diego de Figueroa , y Cordova.*

quizà os seràn manifestas  
las Estrellas que os influyen,  
pues los sucesos se arguyen  
esta noche en las respuestas.

*Juan.* Si es Lope, à mal tiempo viene.

*Leon.* Eflo , aunque tu error lo apoye,  
se entiende en lo que se oye,  
y no en lo que se previene;  
mas quien eres , que atrevido  
à mi rexa te has parado,  
tan necio , y tan confiado?

*Dieg.* Soy un enigma, que ha sido  
infeliz , por ser dichoso,  
y con afecto distante,  
antes de zeloso , amante,  
y antes de amante, zeloso.  
Soy sombra , idèa, y ilusion  
de un bien que perdì imprudente,  
y soy Thomàs , finalmente,  
el vecino del Mèson.

*Leon.* Thomàs, Pedro, pues tu eras,  
co mo averme no has venido?  
muy poco te hemos debido: *ap.*  
en vano son tus quimeras  
amar , si mi honor constante  
ha de burlar tu intencion.

*Dieg.* A vuestros pies mi atencion  
estuviera cada instante;  
pero es tal mi cortedad,  
que me embaraza en rigor.

*Leon.* En fin, Thomàs, què de amor  
sabes?

*Dieg.* Aunque mi hum ildad  
cobarde en su desvario  
se recata à mi disgusto,  
no tengo tan necio el gusto,  
que le falte à mi alvedrìo  
el discurso , y la razon,  
para saber advertido,  
que el amor se ha introducido  
por la vista al corazon,  
y que en sus triunfos, y palmas,  
aunque por diversos modos,  
son sus prisioneros todos,  
que amor no gradua las almas  
por la nobleza , si infieres,  
que deste accidente grave

llora un bruto , y gime un ave.

*Juan.* Què mas desengaño quieres,  
Constanza , que verme aqui,  
y estàr un hombre en la rexa  
de Leonor ? pues si le dexa  
mi descuido hablar alli,  
cierto es , que no quiero à Inès,  
pues à causarme desvelos,  
lo embarazaràn mis zelos.

*Const.* Aunque el argumento es  
descredito en la apariencia,  
como disculpar podias  
el decir que la querias,  
y abrazarla en mi presencia?  
vès como intentas en vano  
persuadirme?

*Juan.* Oye à mi amor,  
que pues al Corregidor  
le diste tambien la mano,  
y he creido tu disculpa,  
fuera rigor descortès  
no admitir la mia , pues  
no muda especie mi culpa.

*Fris.* En fin, tu crueldad me niega?

*Dom.* Querer à un Frison, condeno.

*Fris.* Yo no te digo que es bueno,  
mas peor es ser Gallega.

*Dom.* Ya me cansan tus extremos:  
por Lope mi amor se muere,  
aunque èl à Constanza quiere.

*Salen dos hombres , y una muger con  
guitarras.*

1. En esta esquina parèmos,  
que aqui ay altares lucidos,  
y damas de muy buen gusto,  
y les darèmos un susto.

2. Pues venimos prevenidos,  
vaya un tono , que despues  
tendrèmos harto lugar  
para poderlas burlar.

*Fris.* Cantar quieren.

*Leon.* Oye, Inès.

*Canten el tono que quisieren.*

*Dieg.* Famosa letra.

*Leon.* Extremada.

*Const.* El tono fue de primor.

*Juan.* A mi, como sea de amor,

qual-



*La Hija del Mesonero.*

qualquiera letra me agrada.

1. Mugerés son las que oí.

2. Digamos algunos nombres  
ridículos.

*Inès.* Destos hombres,

*à D. Juan.*

si atiendes, sabrás aquí  
el que tu esposo ha de ser:  
escucha con devocion.

1. Olofernes. 2. Zabulon.

*Inès.* Ya serè de parecer,  
si has de tomar mi consejo,  
que no te cases.

*Dominga.* Lucidos  
proverbios.

*Fris.* Estos maridos  
son del Testamento viejos.

*Musi.* Vamos, Don Diego, y Don Juan  
todo el Lugar discurriendo,  
hasta llegar à la orilla  
del Tajo.

*Vanse los Musicos.*

*Const.* Don Juan? *Leon.* Don Diego?

*Const.* El proverbio fue engañoso.

*Leon.* Engañoso fue el proverbio.

*Dom.* Por qué? el tiempo no pudiera::

*Inès.* Por qué? no pudiera el tiempo::

*Dom.* Casarte con un Don Juan?

*Inès.* Casarte con un Don Diego?

*Const.* No, porque està de esse nombre  
mi pensamiento muy lexos.

*Leon.* No, porque están muy distantes  
de esse nombre mis afectos,  
si ya el Cielo no dispone,  
que fuesse aquel Cavallero  
de Burgos; mas no es posible,  
que el deshizo los conciertos  
estando ajustados.

*Salen Don Lope, y Fabio en habito de  
noche, y el Corregidor siguién-  
dolos.*

*Lope.* Fabio,  
amor me trae à este puesto,  
por ver si veo à Constanza,  
ò à Leonor. *Correg.* Siguiendo vengo  
à mi hijo, por saber  
si acude obstinado, y ciego  
à la calle de Constanza,

y pienso que sus excessos  
han de quitarme la vida.

*Fab.* Pues bien podemos bolvernòs,  
porque ya están ocupadas  
sus ventanas.

*Lope.* Vive el Cielo,  
que están hablando con otros;  
què harè, quando dos extremos  
de amor, y de conveniencia  
están luchando en mi pecho?  
aquí me llama en Constanza  
el amor, y à un mismo tiempo  
allí me obliga en Leonor  
la conveniencia; mas yerro  
del pundonor fue el dudarle,  
venza el mas hidalgo afecto,  
acudamos al amor.

*Llega Don Lope à la rexa de Constanza.*  
Esta rexa tiene dueño,  
y así os pido la dexéis.

*Juan.* No vine aquí con intento  
de dexarla: este es Don Lope.

*Dieg.* Perdonadme, que no puedo  
faltar aora à un amigo.

*Ponese Don Diego al lado de Don Juan.*

*Lope.* Lo que no ha podido el ruego,  
lo dispondrà la violencia.

*Riñen, llega Don Pedro al lado de Don  
Lope.*

*Don?* Animo, que al lado vuestro  
teneis; Don Lope, un amigo.

*Fris.* Cierra, Santiago, y à ellos.

*Dom.* Ay, señora, que se matan!

*Const.* Muerta voy!

*Lope.* Sin alma quedo!

*Vanse las Damas.*

*Dieg.* Raro valor!

*Lope.* Yo he perdido  
la espada.

*Juan.* Alzadlà del suelo,  
que no riño con ventaja.

*Lope.* Perdonadme, que no puedo  
agradeceros la accion,  
morir, ò matar pretendo,  
que este duelo es por amor,  
y son villanos los zelos.

*Juan.* Pues bolvamos à reñir.

*Sale*



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

*Sal e la Ronda por el lado del Corregidor.*

**Rond.** La Justicia , Cavalleros.

*Metese entre ellos el Corregidor.*

**Ped.** Teneos , y decid quien sois.

*A la Ronda.*

Yo soy , callad : assi intento  
sacar de un riesgo à mi hijo,  
pues no ajustando este duelo,  
han de bolver à reñir.

**Juan.** Yo estoy en notable riesgo  
si me conoce Don Lope,  
valerme del mismo quiero,  
pues mi valor le ha obligado  
para salir deste aprieto.

*Llega à Don Lope rebozado.*

Cavallero , à mi me importa,  
porque ando con gran rezelo  
de la Justicia , encubrirme;  
y assi os pido que del puesto  
la despidaís , sin que pueda  
conocerme.

**Lope.** Ya obedezco,  
por lo que os debo , y por mi,  
que aunque en el passado empeño  
faltè ingrato à mi decoro,  
ya es diferente este duelo,  
pues alli obrè como amante,  
y aqui como Cavallero.

*Llega à la Justicia.*

Don Lope soy de Mendoza.

**Pedr.** Pues Lope , què ha sido esto?

**Lope.** Vive el Cielo que es mi Padre!

**Fab.** Por Dios que nos pescò el viejo.

**Lope.** Que à tan mal tiempo viniesse!  
mas dissimular intento:  
al passar por esta esquina,  
unos hombres pretendieron  
quitarle à Fabio la capa;  
llegamos à un mismo tiempo  
estos hidalgos , y yo:  
ellos cobardes huyeron  
al tiempo que vos llegasteis:  
esto ha sido.

**Ped.** Y yo me alegro,  
que no aya auido desgracia;  
assi deslumbrarlos pienso

de que me hallè en la pendencia,  
que en mis canas , y en mi puesto  
fuera indecencia notable.

**Rond.** Decidme , por donde fueron  
para seguirlos?

**Lope.** No importa,  
dexadlos. **Fris.** Todo derecho,  
y por diferentes calles  
iban todos juntos. **Dieg.** Necio,  
quieres callar?

**Fris.** Vèn vustedes  
la tienda de aquel Barbero,  
que està vacia? **Rond.** Si.

**Fris.** Pues yo no sè por dò fueron.

**Rond.** Vos gastaís muy buen humor.

**Juan.** Ved si somos de provecho  
para serviros , y à Dios.

**Ped.** Esperad , saber pretendo  
quien son , y hacerlos amigos,  
aunque la pendencia creo  
como Lope la ha contado:  
en un Padre los rezelos,  
no os espanteis , son precisos;  
y assi , como Cavallero,  
no como Corregidor,  
os suplico , que à mi ruego  
os descubrais.

**Dieg.** Fuertè lance!

**Ped.** Y quede yo satisfecho  
de que no fue con mi hijo  
el disgusto.

**Juan.** No podemos  
( ay lance mas apretado! )  
descubrirnos.

*Llega à Don Lope rebozado.*

Deste empeño  
nos saque vuestra palabra.

**Ped.** Ya es fuerza usar de otro medio:  
como que no ? assi perdeis  
à la Justicia el respeto?  
llegad , y sabed quien son.

*Ponese Don Lope delante de la Justicia.*

**Lop.** Advierte , señor , teneos,  
y apartad la luz.

**Ped.** Pues Lope,  
llegad aprisa : què es esto?  
tu embarazas la Justicia?

*Lope.*



## La Hija del Mesonero.

Lope. Tened , à este hidalgo debo  
la vida , y le di palabra  
de que nadie en este puesto  
avia de verle el rostro;  
y en esta ocasion es cierto,  
que toca igualmente à entrambos,  
siendo de honor este empeño:  
no faltará mi decoro,  
pues para ser yo hijo vuestro,  
y vos para ser mi Padre,  
hemos de quedar bien puestos.

Ped. Aunque es traviesso , es mi hijo,  
cumplió valiente , y discreto  
con la obligacion de noble.

*A la Justicia.*

Retiraos , pues , Cavalleros,

*A Don Diego , y Don Juan.*

si os importa el encubriros;  
porque yo este sin rezelo,  
dadle la mano à mi hijo,  
pues aunque esteis encubiertos,  
el que es noble , siempre cumple  
su palabra.

Lope. Vive el Cielo  
que procura un imposible;  
porque zeloso , y resuelto  
he de conocer quien es.

Juan. Nada con darsela arriesgos;  
pues los dos no me conocen,  
y podrè bolver à el duelo  
siempre que ocasion se ofrezca,  
por mi , y por mis compañeros  
os doy la palabra , y mano.

*Al tomar la mano Don Lope.*

Lope. Advertid , que ya la aceto  
por mi padre , y no por mi,  
y que mañana os espero  
en el Hospital de afuera,  
para acabar este empeño,  
quando amanezca.

Juan. A essa hora  
os aguardaré en el puesto:  
ya es preciso que me vea.

Ped. Yo os estimo , y agradezco  
la accion ; y si este disgusto  
ha sido , à lo que yo pienso,  
por el dueño desta rexa,

yo sè que prudente , y cuerdo  
dexará la pretension  
de tan humilde sugeto  
Lope , y será vuestro amigo.

Juan. De su intencion , yo lo creo;  
que nos lo debe , por Dios.

Dieg. Los tres seremos muy vuestros.

Ped. Dios os guarde : vamos , Lope,  
esto queda bien dispuesto,  
yo voy sin ningun cuidado.

Lope. Ay mi Constanza ! quan lexos  
de mi pecho està mi Padre!

Juan. Ay mi Constanza ! quan ciego  
vive el que te llama humilde,  
si compites con los Cielos!

Dieg. Ay Leonor ! quan justamente,  
pues te desprecie , padezco!

Fris. Ay bobos ! y qual os trae  
la hija del Mesonero!

## JORNADA TERCERA.

*Sale Don Juan con un buen vestido  
de color , y espada.*

Juan. Al campo sale mi amor,  
cuidadoso , y desvelado,  
al desafio aplazado,  
donde me llama el honor;  
y aunque tan preciso sea  
en mi cumplir este duelo,  
vengo con grande rezelo  
de que Don Lope me vea.  
Pues si me conoce agora,  
por Lope su presuncion,  
se declara mi intencion;  
y mi opinion se desdora;  
mas pues vestido he mudado,  
y con este que he traído  
de Salamanca , he venido  
al puesto dissimulado,  
y no he estado en su presencia  
mas de dos veces , espero,  
que ha de dudarlo primero,  
que sepa con evidencia  
quien soy , pues el trage ayuda;  
quando mas repare en mi,  
à que se disfrace aqui



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

la evidencia con la duda.  
Y en fin, si me conociere  
Don Lope en esta ocasion,  
cumpla yo mi obligacion,  
y venga lo que viniere.

*Sale Don Lope.*

*Lope.* Entre dudas, y desvelos  
sale al campo mi dolor,  
muy cobarde con mi amor,  
muy valiente con mis zelos,  
en busca de mi enemigo,  
à este sitio, donde espero,  
que ha de conseguir mi azero  
mi venganza, y su castigo.  
Mas un hombre miro alli,  
el sera, llegarme quiero:  
què buen talle! ha Cavallero.

*Juan.* Què mandais?

*Lope.* Cielos! què vi?  
no es Lope?

*Juan.* Ya ha reparado;  
disimularè constante.

*Lope.* No vi cosa semejante;  
mas como el trage ha mudado;  
y tan vizarro, y lucido  
le veo, parece encanto,  
y cosa de sueño.

*Juan.* O quanto  
mira el trage, y el vestido!  
què me quereis?

*Lope.* Escuchad.

*Juan.* Si sois vos quien me ha llamado  
al campo desafiado,  
sacad la espada. *Lope.* Esperad,  
y no estrañeis mi atencion;  
porque sois tan parecido  
à un hombre, mi conocido,  
que es grande mi confusion.  
Y assi, pues no es de importancia;  
que os conozca mi desvelo,  
decid quien sois, pues al duelo  
no importa la circunstancia  
de saber quien sois primero,  
si hemos de reñir despues.

*Juan.* No he de negaros cortès;  
que yo soy un forastero,  
que anoche lleguè à Toledo;

y por serlo de San Juan,  
quando las damas estàn  
sin nota, recato, ò miedo  
en sus ventanas, salì  
(bien finjo) por el lugar,  
y acaso lleguè à hablar  
à la reja, donde os vi  
à echarme della dispuestos;  
y esto os lo dice mi fama,  
no por vos, mas por la dama  
que estaba alli, pues en esto  
no fue parte su atencion;  
y en ley de noble no ignoro,  
que debo por su decoro  
dar esta satisfaccion,  
pues en la campaña estamos,  
donde el duelo nos espera,  
y ya de qualquier manera  
es preciso que riñamos.

*Lope.* Mayor mi sospecha fue  
con oirle, aunque en el trage,  
el pundonor, y el language  
tan desemejante fue  
à Lope; mas ya es preciso  
reñir, estando en campaña,  
que despues, por si me engaña,  
con prudencia, y con aviso,  
le irè siguiendo advertido.

*A Don Juan.*

Con averos escuchado  
nuestro empeño avia cessado;  
pero aviendo ya salido  
al campo, es fuerza reñir.

*Juan.* Pues nos llama el pundonor,  
hable callando el valor.

*Salen Constanza con Rosario en la mano,  
y manto de anascote, y Dominga  
con mantilla.*

*Const.* Que no me basta venir *Riñen*  
à Missa al amanecer,  
sin que encuentre; mas què es esto?  
no es Don Lope.

*Dom.* Lleg presto.

*Llega Constanza à ellos.*

*Const.* Si el ruego de una muger  
obliga; pero què veo?

*Lope.* Hermosissima Constanza.



*La Hija del Mesonero.*

*Const.* O miente la semejanza,  
ò este es Lope. *Dom.* O el deseo  
presume lo que no entiendo,  
ò es grandísimo embustero  
Lope, ò este Cavallero  
es brujo, demonio, ò duende.

*Juan.* Ay hombre mas desdichado!  
que llegasse agora, Cielos,  
Constanza! *Const.* Sin duda es èl.

*Salen Doña Leonor, y Inès con mantos.*

*Leon.* Nunca à tomar el acero  
con tan buen tiempo he salido;  
mas no es Don Lope el que veo?  
y con la espada desnuda. *Llega.*  
Señor Don Lope, què es esto?  
vos el color demudado,  
y en la mano el limpio acero?

*Juan.* Ya son muchos los testigos,  
yo estoy en notable riesgo.

*Inès.* Señora, no vès à Lope  
mas galàn que Gerineldos?

*Leon.* Confusa estoy; yo os suplico,  
si no es de honor este empeño,  
le dexeis por mì.

*Lope.* Señora,  
si este hidalgo gusta dello,  
por mì el disgusto ha cessado:  
ya es preciso hacer aquesto,  
porque no entienda Leonor,  
que fue por Constanza el duelo.

*Juan.* Aviendolo vos mandado,  
fuera parecer grosero,  
si yo no os obedeciera.

*Leon.* La fineza os agradezco.

*Const.* En todo parece à Lope.

*Juan.* Yo he de salir de Toledo  
luego; y porque en la posada  
me esperan los compañeros,  
me voy con vuestra licencia.

*Dom.* Ay tan extraño suceso!

*Lope.* Seguirèle con recato.

*Juan.* Por si me fueren siguiendo  
mudarè luego vestido.

*Al irse le detienen Dominga, y Inès.*

*Las dos.* Oye, Lope.

*Buelve muy grave.*

*Juan.* Estais sin seso?

Don Juan de Prado es mi nombre.

*Const.* Irè à la posada luego  
para averiguar si es èl.

*Juan.* Yo salí de grande aprieto,  
lindamente me he escapado.

*Lope.* Id con Dios.

*Juan.* Guardeos el Cielo.

*Vase Don Juan.*

*Leon.* Mucho me alegro, Constanza,  
de que llegasses à tiempo  
de estorvar este disgusto,  
aunque muy poco te debo,  
pues no me has visto estos dias.

*Lope.* Con vuestra licencia tengo  
un negocio de importancia  
à que acudir; y así os ruego  
me la deis para ausentarme.

*Leon.* Yo estoy con grande rezelo  
de la inquietud de Don Lope,  
que buelva obstinado, y ciego  
en busca de su enemigo,  
y así detenerle intento,  
mientras el otro se parte:  
señor Don Lope, yo quiero,  
que me acompañeis ahora;  
desta manera pretendo  
escusar una desdicha. *ap.*

*Lope.* El favor os agradezco:  
ay hombre mas desdichado!  
ella me embaraza à un tiempo  
hablar à Constanza, y ver  
si es Lope aquel forastero;  
mas pues he de acompañarla,  
y aspiro à su casamiento,  
y Constanza ha de ausentarse,  
podrè hablarla en mis deseos,  
con que no se pierde todo.

*Const.* Desde mañana prometo  
no faltar de vuestra casa:  
por ver si es Lope me muero  
aquel hombre, à Dios señora.

*Leon.* Aguardate, y andarèmos  
juntas el prado, Constanza;  
de aquesta manera quedo  
mas decente con Don Lope. *ap.*

*Const.* No es posible obedeceros,  
que ay mucho que hacer en casa.

*Leon.*



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

*Leon.* Pues tan vecinas nos vemos,  
yo le avisaré à tu padre,  
que te has quedado à mi ruego  
conmigo aqui.

*Const.* Ay tal muger!  
ya, señora, os obedezco.

*Lope.* Bueno quedo entre las dos, *ap.*  
echò mi fortuna el resto.

*Const.* Perdi el tiempo, y la ocasion.

*Leon.* Perdi la ocasion, y el tiempo.

*Const.* Pues me quedo con mi duda.

*Lope.* Pues con mi duda me quedo,  
y sin hablar à ninguna.

*Leon.* Yo cumplì con lo que debo  
à mi sangre: ven, Constanza,  
vamos, Don Lope.

*Lope.* Yo muero  
cercado de un imposible,  
entre amor, dudas, y zelos.

*Vanse, y salen Don Juan, y Don Diego*  
*con sus vestidos ordinarios.*

*Juan.* De aquesta manera passo,  
nunca me vi tan perdido.

*Dieg.* Extraño suceso ha sido,  
y debo queixarme yo  
de que os ayais recatado  
de mi en aquesta ocasion.

*Juan.* Yo cumplì mi obligacion,  
pues siendo desafiado  
de un hombre solo en rigor,  
si parte del caso os diera,  
poner un estorvo fuera,  
y faltar à mi valor;  
y pues bien ha sucedido,  
si me vienen à buscar,  
importa dissimular.

*Dieg.* Dirè que no aveis salido  
del Meson en todo el dia.

*Juan.* Como con Leonor os vaa

*Dieg.* Suspenso mi pecho està  
entre el miedo, y la ofladia;  
sin saber què medio elija  
mi amor.

*Juan.* Y no aveis sabido,  
si Don Lope es admitido?

*Dieg.* Aunque essa pena me aflija,  
ya estoy, Don Juan, informado,

que no passa su desco  
de un honesto galantè;  
y quisiera mi cuidado,  
antes que à empeño mayor  
llegara este inconveniente,  
prevenir el accidente,  
declarandole à Leonor  
quien soy; pero el huesped viene,  
despues, Don Juan, hablaremos.

*Sale el Huesped.*

*Sev.* Constanza toda es extremos,  
y ya mi enojo previene  
quitarla la devocion  
de que salgan sus porfias  
à Missa todos los dias,  
pues dexa solo el Meson,  
llevandose la Gallega,  
y oy con lo que se ha tardado,  
me tiene desesperado.

*Salen Constanza, y Dominga.*

*Const.* Gracias al Cielo, que llega  
mi cuidado à averiguar,  
si Lope aquel hombre ha sido,  
aqui està, ò mudò el vestido,  
ò me debì de engañar:  
confusa estoy. *Sev.* Es buen modo;  
Constanza, dexarme aqui  
tan solo, y venir assi,  
quando està por hacer todo,  
à medio dia?

*Dom.* A las dos,  
Doña Leonor nos detuvo,  
y en esto la culpa estuvo.

*Sev.* Y no pudierades vos,  
Gallega, venir à casa,  
quando à Constanza, Leonor  
la quisièsse honrar?

*Dom.* Señor,  
esto que te digo passa:  
de miedo estoy tamañita; *ap.*  
y Constanza es buen testigo  
de todo.

*Sev.* Tambien contigo  
querria estar de visita;  
pues yo os sabrè cercenar  
la devocion, de manera,  
que no salgais nunca fuera.



## La Hija del Mesonero.

*Dicen dentro.*

*1.* Aqui podemos parar,  
que este es mejor Meson.

*Sev.* Gran gente viene de tropa,  
Constanza, vè à sacar ropa,  
y pues se tarda Frison,  
que està en la Plaza, podràs,  
Thomàs, venirte conmigo  
allà dentro. *Dieg.* Ya te figo.

*Sev.* Y à quitar me ayudaràs  
las maletas, y cogines  
de las mulas.

*Juan.* Bien se emplea  
Don Diego. *Sev.* Y porque yo vea,  
que à dar mi gusto te inclines,  
Dominga, como una plata  
pondràs el Meson; así  
la obligo, vamos de aqui.

*Vanse el Huesped, Don Diego, y Constanza.*

*Dom.* No es la ocasion muy ingrata,  
sola con Lope he quedado,  
èl es un oro de Tivar,  
ya yo estoy como un almivar.  
Hablarèle en mi cuidado,  
y meterè el pleyto à voces,  
aunque desprecia mi ruego:  
Amor, pues eres Gallego,  
hazle que me quiera à coces,  
Lope mio, si te obliga  
mi amor.

*Juan.* Linda impertinencia  
para apurar mi paciencia.

*Dom.* Porque de ti no se diga,  
que un barbado se ha escapado  
del ruego de una muger,  
pues siempre toca emprender  
el galantèo à un barbado;  
mas tratable, y advertido,  
hazme siquiera un favor.

*Juan.* Ya sabes lo que mi amor  
à Constanza le ha debido,  
Dominga, y que te ha fiado  
como amiga este secreto,  
que à no aver este respeto,  
tu amor hubiera pagado;  
y de mas desto, Frison,

que te quiere bien infiero,  
y siendo mi compañero,  
no es bien hacerle traycion,  
y así te canfas en vano.

*Dom.* Constancilla le trae ciego,  
pues yo apagarè este fuego:  
yo me vengarè, tyrano,  
diciendole à mi señor,  
que à Constanza solicitas,  
y pues con zelos me incitas,  
fabrà vengarse mi amor,  
traydor.

*Juan.* Advierte, Dominga,  
que tu locura te ciega.

*Dom.* Si pican à una Gallega,  
mas que una mula respinga:  
voy à decirselo. *Juan.* Espera.

*Sale Frison con una cesta de comida en el brazo, y quedase al paño.*

*Fris.* Tarde vengo; mas què miro!  
de mi paciencia me admiro,  
Don Juan de aquesta manera  
con Dominga? amor, y honor;  
escuchemos desde aqui.

*Juan.* Yo bien te quisiera à ti,  
mas sè que te debe amor  
Frison: desta fuerte quiero *ap.*  
engañarla, porque calle.

*Dom.* Aunque le hallara en la calle,  
no alzàra esse majadero,  
no me dè con èl molestia,  
que me abochorna, y me mata  
su necedad.

*Fris.* Bien me trata.

*Dom.* Yo à Frison? hermosa bestia!

*Juan.* Luego no le quieres?

*Dom.* No,

Lope, à ti solo te adoro,  
que eres como un pino de oro.

*Juan.* Pues como averiguè yo  
ser verdad?

*Dom.* Amor me abona.

*Juan.* Agradecidos seràn  
mis deseos.

*Fris.* El Don Juan  
no la escupe, aunque es gorriona.

*Dom.* Pues Lope, como yo entienda

que



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

que tú me quieres à mi,  
no avrà Canonigo aqui  
que tenga mejor prebenda,  
mi racion en conclusion,  
y mi salario à porfia  
te darè.

*Fris.* Essa Canongia  
mas me parece racion.

*Juan.* Tuyo soy.

*Fris.* Aceto el pasto;  
èl tiene con modo injusto  
à Constanza para el gusto,  
y à Dominga para el galto.

*Dom.* Y pues eres mi respeto,  
y campas ya por mi nombre  
en la Ciudad, en mi nombre  
te has de poner un colete,  
que aqui dexò un Caminante.

*Fris.* La Dominga està perdida,  
con su ajuar le combida,  
y le dà por postre el ante.

*Dom.* Y una ungarina muy fina.

*Sale Frison.*

*Fris.* Muger del diablo, à què efecto,  
si te ha pescado el colete,  
quieres dalle la ungarina?

*Dom.* Siempre este necio ha de ser  
quien me estorve?

*Juan.* A Dios, Dominga.

*Vase Don Juan.*

*Fris.* Si mi enojo no la pringa,  
no soy hombre, ni aun muger.

*Dom.* Que con porfias cansadas  
este necio se me incline!

*Fris.* Que yo no me determine,  
y le dè de bofetadas!

*Dom.* Que tan atrevido asì,  
hizo que Lope se fuera!

*Fris.* Que la ungarina le diera,  
sin darme el colete à mi!  
vengarème de los dos.

*Dom.* Mi venganza se previene,  
seor Frison; pero alli viene  
el Corregidor, à Dios.

*Vase Dominga, y sale el Corregidor leyendo  
una carta.*

*Correg.* Don Juan de Avendaño, y Don

Diego Sarmiento, nuestros hijos, in-  
ducidos de un Criado, que se llama  
Frison, se han ausentado de Sala-  
manca sin gusto nuestro: hemos sa-  
bido por aviso de un Confidente  
han estado en Madrid, con intento  
de ir à Sevilla; y siendo esse Lugar  
el passo, y tanta nuestra amistad, os  
suplicamos, que si llegaren à Tole-  
do, escuseis esta travessura, y los  
embicis à Burgos. Dios os guarde.

*Don Pedro Sarmiento.*

*Don Luis de Avendaño.*

Aquesta carta me dieron  
passando por el Meson,  
y tan mis amigos son,  
si à fe, los que la escribieron,  
que dilatar no he querido  
la diligencia: hablarè  
al huesped, y le dirè,  
que estè del caso advertido,  
para avisarme si vienen  
à el Meson estos rapaces,  
que ciegos, y contumaces  
tan poca obediencia tienen  
à sus padres. *Fris.* Què querrà  
el viejo?

*Correg.* Decid, hermano,  
està en casa el Sevillano?

*Fris.* En Missa pienso que està,  
y yo le encontrè al salir,  
que en efecto no ay ladron,  
que no tenga devocion.

*Correg.* Y quien sois vos?

*Fris.* Discurrir  
quiere el viejo: mi señor,  
si lo he de decir aprisa,  
yo soy quien todo lo fisa  
en casa.

*Correg.* Famoso humor  
tiene: decid, de què modo?

*Fris.* El me pregunta sin tassa,  
porque lo hago todo en casa,  
y asì se me pega todo.

*Correg.* Criado sois del Meson?

*Fris.* Si señor, y aquestos vicios  
los tengo por mis oficios,



## La Hija del Mesonero.

y no por mi inclinacion.  
*Correg.* Conoceisme?

*Fris.* Ya he sabido,  
señor, que sois en Toledo  
el Corregidor.

*Correg.* Bien puedo,  
pues es de casa, advertido  
dexarle agora encargado  
este negocio.

*Fris.* Qué intenta?

*Correg.* Mirad que por vuestra cuenta  
corre el tener gran cuidado  
si llegan dos Cavalleros  
à tomar posada aqui,  
y avisarme luego à mi.

*Fris.* En todo he de obedeceros:  
el nombre saber intento.

*Correg.* Lllamanse, si no me engaño,  
uno Don Juan de Avendaño,  
y otro Don Diego Sarmiento.

*Fris.* Mis amos son, vive Dios.

*Correg.* Por esta carta he sabido,  
que sin gusto se han partido  
de Salamanca los dos,  
de su padre, y un criado,  
que segun lo que yo infiero,  
es un picaro embustero,  
à los dos los ha engañado  
con enredos, y quimeras.

*Fris.* Ay tan gran bellaqueria!  
por cierto que merecia,  
que lo echassen à galeras:  
temblando estoy de escuchallo.

*Correg.* Pues porque sepais su nombre,  
Frison se llama.

*Fris.* Esse hombre  
tendra un alma de un cavallo;  
que tal hiciesse el vergante!

*Correg.* Yo os prometo, si le cojo,  
que ha de pagarme este enojo.

*Fris.* Si llegan aqui, al instante,  
aunque sea media noche,  
avisarè. *Correg.* Afsi quedamos.

*Fris.* No es Frison? si le pescamos,  
le hemos de poner à un coche.

*Correg.* Estad con mucho cuidado.

*Fris.* Serà el castigo severo,

porque en poder de un cochero  
pagarà bien su pecado.

*Correg.* A Dios. *Fris.* Descuide Vusia:  
en grande peligro estamos,  
voy avisar à mis amos.

*Vase Frison, y al irse el Corregidor sale*  
*Don Lope.*

*Lope.* Aqui me trae mi porfia,  
para saber deste modo  
si es Lope con quien reñi;  
pero mi padre està aqui,  
oy ha de estorvarme todo.

*Correg.* Pues Lope, como venis  
à esta casa, si os he dicho,  
que lo escuseis tantas veces?  
Que este mozuelo atrevido,  
obstinado, loco, y ciego,  
burle los consejos mios!  
yo he de perder la paciencia.

*Lope.* Vive Dios que estoy corrido,  
que aqui encontrasse à mi padre;  
señor.

*Correg.* Callad, mas me irrita  
con mas fundadas disculpas,  
quando vuestros yerros mismos:  
mas salgamos allà fuera,  
que no es decente este sitio,  
y tengo mucho que hablaros.

*Entran por una puerta, y salen por otra.*

*Lope.* Ya en este Templo vecino  
estamos; que me quereis?

*Correg.* Venid acà, sois mi hijo?

*Lope.* Si señor.

*Correg.* No lo parece,  
pues necio, è inadvertido,  
nunca tomais mis consejos.

*Lope.* Siempre obediente me miro  
en ellos, para imitaros.

*Correg.* Si en su espejo cristalino,  
que es maestro sin lisonja,  
y amigo sin artificio,  
miràrais vuestras acciones,  
yo sè que mas advertido  
borràrais de la memoria  
essa idèa, esse delirio,  
que à pesar de la razon,  
entre afectos tan indignos,



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

os tiene sin vista el alma,  
y sin ley el alvedrio.  
Vos sois noble? vos Don Lope  
de Mendoza? yo imagino,  
que se os huyó la memoria:  
pues quien se falta à si mismo  
por un antojo liviano?

por un engañoso hechizo,  
que lo publica el discurso,  
si lo disfraza el cariño?  
Ni es noble, ni es Cavallero,  
ni aun racional, si advertimos,  
que solo un bruto se arroja  
sin eleccion al peligro.

Y vos, obstinado, y loco,  
seguís este exemplo mismo,  
tan torpe en vuestros deseos,  
tan ciego en vuestros motivos,  
que para advertir el riesgo,  
y escusar el precipicio,  
negais al entendimiento  
el uso de los sentidos.

Por una muger tan baxa  
han de escuchar mis oídos  
vuestras locas travesuras?  
vuestros necios desvarios?  
pendencias, musicas, versos?  
sin otros medios indignos,  
que hasta un padre los condena?  
Ea, Lope, corregidlos  
noramala, ò vive Dios,  
si no basto à reduciros,  
que os he de embiar à Flandes,  
que aunque os quiero, y os estimo,  
(tierno estoy) mas que à mis ojos,  
en ley de noble, es preciso,  
aunque lo sienta el amor,  
castigar vuestros delitos,  
para que en vuestras acciones  
se conserve el honor mio,  
pues no he de ser vuestro padre,  
si no obraís como mi hijo.

Lope. No sé, por Dios, que decirle,  
quando en sus cuerdos avisos  
la razon vence à mi culpa:  
à vuestras plantas rendido,  
confieso, señor:::

Correg. Levanta,  
que ya en tu humildad confirmo  
tu arrepentimiento, Lope.

Lope. No estoy muy arrepentido:  
mas disimular importa. *ap.*

Correg. Y de tu prudencia fio,  
que has de olvidar à Constanza.

Lope. Si señor, ya determino  
obedeceros: Amor, *ap.*  
bien sabes tu que lo finjo.

Correg. Pues dame agora los brazos,  
y vente, Lope, conmigo.

Lope. Verè à Leonor esta tarde,  
por si en sus ojos divinos  
divierto aquesta passion.

Correg. Llevarèle deste sitio,  
que ha poco que se ha enmendado,  
y està muy cerca el peligro.

*Vanse, y salen Doña Leonor, y Inès, y Constanza con almohadilla de  
hacer labor.*

Leon. Constanza, seas bien venida;  
es possible que te veo  
en mi casa? aun no lo creo.

Const. A vuestras plantas rendida  
cada momento estuviera,  
logrando tanto favor,  
hermosissima Leonor,  
si cansaros no temiera,  
que en tan desigual empleo  
la cortedad me disculpa.

Leon. Como has de negar tu culpa,  
conociendo en mi deseo  
lo que tu virtud estimo,  
tu honestidad, y recato?

Const. Ya de obedeceros trato,  
y con tal favor me animo  
à venir todos los dias,  
señora, con mi labor  
à serviros. Leon. Ay amor!  
què neciamente porfías  
violentar mi inclinacion  
con tan humilde sugeto,  
pues mi honor, y mi respeto  
han de burlar tu intencion:  
yo olvidare, à tu despecho,  
tu malicia, y mis enojos,



*La Hija del Mesonero.*

y lo que hicieron los ojos  
sabrà deshacerlo el pecho.  
Y pues Don Lope me adora,  
y aspira à mi casamiento,  
favorecerè su intento,  
mas asable desde agora:  
Inès, trae las almohadillas,  
y sentèmonos aqui,  
mi pena divierto ansi.

*Saca Inès dos almohadillas, y sientanse las tres à labrar.*

*Const.* Seràn nuevas maravillas,  
vèr quando alsiente la randa,  
de tu mano el ampo ufano,  
la olanda imitar tu mano,  
tu mano afientar la olanda.

*Leon.* Requiebros, bella Constanza,  
quando el amor assegura  
sus triunfos en tu hermosura?

*Const.* Ya sabes la confianza  
con que yo te he enamorado,  
y que tu galàn he sido.

*Leon.* Ya sè lo que te he debido:  
mas dexando aquesto à un lado,  
canta alguna cosa, Inès,  
y divierta tu primor  
enfados de la labor.

*Inès.* Sin instrumento?

*Leon.* No vès,  
que quando la voz humilla  
à la almohadilla su acento,  
no ha menester instrumento?

*Inès.* Pues vâ un tono à la almohadilla.

*Sale D. Lope al paño, y canta Inès.*

De la dulce mi enemiga  
nace el mal que al alma hiere,  
y por mas tormento quiere,  
que se sienta, y no se diga.

*Lope.* Esto sucede à mi amor,  
pues burlando mi esperanza,  
aun no permite Constanza,  
que se entienda mi dolor.  
O si pudiesse el rigor,  
con que su desdèn me obliga,  
borrar mi amante fatiga,  
y Leonor discreta, y bella  
apagasse esta centella

de la dulce mi enemiga!  
Mas ay! que siempre ha vivido  
mi amor ignorando el puerto,  
para la pena despierto,  
para el alivio dormido.

Y quando mas prevenido  
salir de este engaño quiere,  
mayor el tormento adquiere,  
pues creciendo su violencia,  
mas grave en la resistencia  
nace el mal que al alma hiere.  
Lince el amor, aunque ciego,  
por la vista ha introducido  
un riesgo, que aun prevenido,  
no lo rezela el sosiego.

Temple el desengaño el fuego,  
que à matarme se prefiere  
altivo; mas bien se infiere,  
si amor mi intento desvia,  
que por mas pena porfia,  
y por mas tormento quiere:  
viva Leonor, pero miente  
la lengua, Constanza viva.

Mas si del vivir me priva,  
como sigo este accidente?

Ciego amor no me consiente,  
aunque la razon me obliga,  
saber què afecto prosiga,  
y solo en mi pena intenta,  
que se diga, y no se sienta,  
que se sienta, y no se diga.  
Mas labrando està Leonor,  
què ayrosa en sus dedos junta,  
quando la olanda pespunta,  
los harpones del amor!

Sola està con sus criadas,  
què dudo? quiero llegarme,  
pues nadie puede estorvarme.

*Llega.*

Si entre queixas bien fundadas,  
señora, mi fè os merece;  
mas aqui à Constanza veo,  
siempre estorva mi deseo,  
y nunca me le agradece:  
què he de hacer entre las dos?

*Leon.* Sentaos, y vuestra esperanza  
no la embaraza Constanza,

pues



*De Don Diego de Figueroa, y Cordova.*

pues venis á tiempo, (ay Dios!)

que será bien admitida  
vuestra razon ::: esto es hecho,  
salga esta llama del pecho,  
que me quita honor, y vida;  
y mas prudente mi amor,  
busque en Don Lope su igual.

*Lop.* Solo porque me está mal,  
me favorece Leonor.

*Leon.* De qué os rezelais!  
hablad.

*Lop.* Ay tan estraña muger?  
ella ha de echarme á perder.

*Salen Don Juan, Don Diego,  
y Frison.*

*Juan.* Sola nuestra cortedad  
pudiera, hermosa Leonor,  
disculparnos á los tres,  
de no estar á vuestros pies  
cada instante.

*Dieg.* Yá, mi amor,  
porque yo padezca mas,  
con los zelos he encontrado,  
pues aqui á Don Lope he hallado.

*Leon.* Pues Lope, Frison, Thomas.

*Lop.* A muy buen tiempo han venido.

*Leon.* Era tiempo de que os viera?  
quando sabeis que quisiera  
mi cuidado agradecido  
dár á entender lo que os debo:  
amor ya llegaste tarde.

*Dieg.* Siempre la lengua cobarde,  
entre el respeto, y el miedo,  
no acertará á ponderar,  
señora tanto favor.

*Fris.* Yo, bellísima Leonor,  
si al caso tengo de hablar,  
pues libre vuestro decoro  
de aquel fracaso violento,  
ò premiad mi atrevimiento,  
ò haced que me den el toro,  
que no será novedad.

*Juan.* Ay tan grande majadero?

*Fris.* Y vendido á un Pastelero  
le gastará en la Ciudad.

*Dieg.* Quieres callar?

*Fris.* No señor,

nadie me vaya á la mano:

no dexaran á un Christiano,  
que coma de su sudor?  
pues me costò mi trabajo,  
y nadie me ayudò alli,  
solo el premio merecí:

y así os pido en un trabajo,  
que alguna cosa me deis.

*Lop.* Yo, aunque no me hallé delante,  
te doy aqueste diamante.

*Salen el Sevillano, y el Licenciado Cetrino  
con media sotanilla, y botas, ò  
borceguies de camino.*

*Sev.* En esta casa hallareis  
á la divina Constanza;  
ay hija de el alma mia!  
llegò de mi muerte el dia.

*Lic.* No lloreis, pues la esperanza  
del premio os ha de alegrar.

*Sev.* Alli está Doña Leonor,  
llegad á hablarla, señor.

*Llega el Licenciado á Doña Leonor.*

*Lic.* Mal podrè disimular,  
señora, el venir aqui  
á deciros:::

*Repara en Don Diego, Don Juan,  
y Frison.*

Mas, qué veo?

ò me ha engañado el deseo,  
ò juntos están alli,

Don Juan, Don Diego, y Frison.

*Fris.* O es que me lo finge el vino,  
ò el Licenciado Cetrino  
nos cogió sin redempcion.

*Lic.* Pues Don Diego, qué es aquesto?  
Don Juan, como en esse trage  
afrentais vuestro linage?

*Const.* Qué escucho!

*Levántase de la labor.*

*Fris.* Malo vá esto.

*Juan.* Que nos encontrasse aqui!

*D. Dieg.* Ay mas rara confusion?

*Frison escondiendose detrás del  
Lienzo.*

*Fris.* Ciegale tu, Santanton,  
porque no me encuentre á mi.

*Lic.* Vos, picaro, mal nacido:::

E

*Fris.*



## La Hija del Mesonero.

*Fris.* Engaño , y muy grande es,  
porque yo nací de pies.

*Lic.* Sois quien aveis inducido  
à los dos.

*Fris.* Ellas rencillas  
dexad , porque vive Dios,  
que pueden sacar los dos  
à un Santo de sus casillas.

*Leon.* Si aveis venido engañado,  
hidalgo , tened respeto  
à esta casa. *Lic.* Yo os prometo,  
que estoy tan alborotado,  
hermosa Doña Leonor,  
con lo que en ella encontré,  
que à mi obligacion falté;  
y porque entendais mejor  
la causa , estos forasteros,  
sabad :: *Fris.* Pesa mi linage!

*Lic.* Que os engañan con el trage,  
porque son dos Cavalleros,  
de Burgos. *Leon.* Vivid, memoria:  
Don Lope me perdone,  
que como la sangre abone  
à Thomàs , què mayor gloria,  
que ser suya?

*Lop.* Este es engaño , Lope.

*Lic.* Es verdad infalible.

*Juan.* Yà encubrirme es imposible;  
yo soy Don Juan de Avendaño.

*Dieg.* Yo Don Diego Sarmiento,

*Lop.* Yo de mi padre he sabido,  
por cartas que ha recibido  
de los vuestros , el intento  
con que os aveis ausentado  
de Salamanca. *Juan.* Yà fuera,  
negarlo , mayor quimera.

*Lop.* Y por esto os ha buscado.

*Const.* Aqui acabò mi esperanza,  
pues de Don Juan la nobleza  
ha de olvidar mi baxeza.

*Lic.* Vos, bellissima Constanza,  
dad los brazos à Don Diego,  
que es vuestro hermano.

*Lop.* Què oí,  
amor ! si es à questo así,  
amante , rendido , y ciego  
la pedirè por muger?

*Const.* Con mil pensamientos luché  
no lo creo , aunque lo escucho:  
Eso como puede ser,  
si es mi padre el Sevillano?

*Juan.* Todo parece ilusion.

*Const.* Y nací en este Meson?

*Sev.* Yà fuera negarlo en vano,  
esto es cierto , hija querida.

*Leon.* Hermosa Constanza , advierte,  
que no es de perder la fuerte,  
con que el Cielo te combida.

*Const.* Que estoy turbada confieso.

*Juan.* Amor , cierta es mi ventura  
si esta dicha se asegura.

*Leon.* Escuchèmos el suceso.

*Dieg.* Yà mi cuidado le espera.

*Lop.* Ya le atiende mi sentido.

*Juan.* Referidnos como ha sido.

*Const.* Escuchad : de esta manera.

Don Pedro Sarmiento , padre  
de Don Diego , cuya heroyca  
nobleza , en Burgos su patria,  
la fama à voces pregona,  
allà en sus primeros años  
tuvo amor a una señora,  
noble , hermosa , y desdichada:  
quien fuè feliz , siendo hermosa:  
Solicitò sus favores,  
aplicando sus lisonjas  
aquel exterior cortejo,  
que la juventud ociosa  
miente en fingidas caricias;  
finge en mentidas congojas;  
y mas que el amor el ocio,  
le afecta , si no le apoya.

Escuchò Violante el ruego  
( así esta dama se nombra )  
de Don Pedro ; y aunque entonces  
firme , honesta , y valerosa,  
fuè dos años ha su afecto,  
lo que al Mar constante roca,  
persuadida , en fin muger,  
con la palabra de esposa,  
le hizo dueño de su honor;  
y apenas Don Pedro logra  
de la inocente ofendida  
experiencias amorosas,

quan-



*De Don Diego de Figueroa y Cordova.*

quando faltando inconstante  
à obligacion tan notoria,  
diò à entender en la mudanza  
de su intencion cautelosa,  
que la possession entibia,  
lo que el desprecio ocasiona.  
Faltò a su palabra en fin,  
y executando otra boda,  
dexò à la hermosa Violante,  
qual queda purpurea rosa  
entre los soplos del Cierzo,  
y los embates del Boreas.  
Y porque aquesta desdicha  
en su honor no fuesse sola,  
se sintiò en cinta, y mirando,  
que la evidencia por horas  
daba en patentes indicios  
señales de su deshonor,  
por deslumbrar à sus deudos,  
fingiò, que estando achacosa,  
por su salud ofreciò  
ir à Toledo ella propia,  
y assistir à una Novena  
en la Virgen milagrosa  
del Sagrario; y disponiendo  
con una criada sola  
el viage, y un anciano,  
que fueron de su deshonor  
testigos, llegó à Toledo,  
donde afligida, y llorosa  
en este Meson se apea,  
y su umbral apenas toca,  
quando del futuro parto  
dàn indicio sus congojas.  
Llevanta à un quarto apartado,  
donde con lealtad piadosa  
la desnudan sus criados,  
y sin mas fausto, ni pompa,  
que un pobre, aunque limpio lecho,  
entre angustias, y zozobras,  
diò à luz una bella infanta,  
que desde su tierna aurora  
tropezò con la desdicha  
en los peligros de hermosa.  
Llamò al huesped, y con llanto  
le pidiò, que en cobro ponga  
aquella vida inocente,

y con mano generosa  
le diò quinientos escudos,  
y una cadena, que adornan  
à trechos esmaltes verdes,  
de que en su presencia corta  
seis eslabones, y à un tiempo,  
en un pergamino forma  
de su letra, y de su mano,  
con prevencion mysteriosa,  
el no mbre que han de ponerle;  
y dexandole en custodia  
la mitad del pergamino,  
le previno cuidadosa,  
que solo entregue la niña  
à quien le dè por memoria  
la otra mitad, y los trozos,  
que la cadena eslabona.  
Convaleciò, y bolviò à Burgos,  
donde su afrenta la postra,  
de suerte, que en pocos dias,  
tanto un agravio apasiona,  
passò de esta à mejor vida,  
dexando en dinero, y joyas,  
en poder de aquel criado,  
de quien fiò su deshonor,  
mas de treinta mil ducados,  
y un papel, en que su historia  
à Don Pedro le declara,  
rogandole, que disponga,  
como padre, y Cavallero,  
de aquella prenda amorosa,  
que en un Meson, sin amparo,  
quedaba inocente, y sola,  
Mas el aleve criado,  
faltando à accion tan piadosa,  
por la codicia del oro,  
que no ay lealtad que no rompa,  
nunca declarò el secreto,  
ocultandole hasta aora,  
que yà ofendidos los Cielos  
de su traycion alevosa,  
le diò una grave dolencia,  
tan mortal, que en pocas horas  
le fuè acabando la vida;  
y antes de su muerte informa  
à Don Pedro del suceso,  
que con lagrimas piadosas



## La Hija del Mesonero.

recibe el papel , y señas,  
la plata , dinero , y joyas.  
Quiso venir por su hija,  
pero sus años malogran  
su intencion ; y así me ordena,  
que sin detenerme un hora,  
parta à Toledo , y la trayga  
con ostentacion , y pompa.  
Este es tu padre , Constanza,  
Doña Violante de Rojas  
fuè tu madre , su nobleza  
compite à la mas heroyca.  
Tu viejo padre te espera,  
contando à siglos las horas,  
logre Burgos tu hermosura,  
y el Taxo hundofo deponga,  
sin tu nieve , sus cristales,  
sin tu planta , sus aromas.  
Y Toledo , aunque en tu ausencia  
tantos aplausos malogra,  
mas alegre que ofendido,  
repita al tiempo tu Historia;  
pues aunque pierde en tus ojos  
su magestad , y su pompa,  
la Hija del Mesonero  
le darà eterna memoria.

*Dieg.* Dame , hermana de mis ojos,  
pues soy à quien mas le toca  
esta dicha , aquellos brazos.

*Const.* A vuestras plantas se postra,  
hermano del alma mia,  
quien vuestra esclava se nombra.

*Dieg.* Y vos , hermosa Leonor,  
pues trataron nuestras bodas  
vuestros deudos , y mi Padre,  
si os merezco por esposa,  
en mi tendreis un esclavo.

*Leon.* Amor , mis dichas apoyas,  
la mano os doy con el alma.

*Dieg.* Y pues mi amistad no ignora,  
que honestamente has querido  
à Don Juan , Constanza hermosa,  
dale la mano. *Const.* Mi amor  
logrò su esperanza toda.

*Juan.* Tu esclavo soy , dueño mio.

*Fris.* Don Lope queda sin boda,  
porque quien todas las quiso,  
es bien que las pierda à todas.

*Lop.* Confieso que lo merezco!

*Fris.* Y aqui dà fin à su Historia  
la Hija del Mesonero,  
darle un victor de limosna.

# F I N.

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferentes Titulos en  
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz , en la Plazuela  
de la Calle de la Paz. Año de 1746.